

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.
—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificado.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUCESO EXTRAORDINARIO.

Aun a riesgo de excitar el anti-católico de algunos diarios, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, cuyos redactores creen firmemente en la posibilidad de los milagros, pero que dejan juzgar de ellos a la única autoridad competente, que es la Iglesia, no tiene reparo en dar a conocer a sus lectores un hecho extraordinario ocurrido en Italia; antes se felicita de poder hacerlo, honrando sus columnas con la autorizada relación del suceso y con las reflexiones que el mismo suceso ha sugerido a un amigo nuestro, y casi, casi, de nuestros lectores.

Dice así nuestro amigo:

Attulerunt reges terre et principes
conveniunt in unum ad
versus Christum ejus.
(Psal. 2.^o, vers. 2.^o)
Jerusalem, Jerusalem, converte
ad Dominum Deum tuum.
(Jeremias, Trencu)

Ya nos parece ver la burlona y estúpida sonrisa de los que presumen de hombres de ciencia y ánimos ilustrados, y tratan de encubrir con el pomposo título de espíritus fuertes lo corrupto del corazón y lo vulgar y flaco del entendimiento. Ya nos parece verlos todos escandalizados, levantando griterío vocería y diciendo: ¿Cómo? ¿Y habrá aún quien tenga tal sobra de candidez y falta de buen sentido que se atreva a hablar de milagros en el ilustrado siglo XIX, que con los vientos de la civilización ha despejado el horizonte de la humanidad de las nieblas espesas con que antiguas patrañas y groseras consejas, hijas del fanatismo y torpe fruto de la ignorancia, le habían encapotado? Todo esto lo vemos y oímos, y lo dejamos a un lado, no diremos con desprecio, pero con lástima; que siendo católicos no da lugar al desdén la compasión a que mueven esas pobres gentes, que, a falta de otros títulos, hacen de la soberbia escalón donde, empujándose, aparecen menos ruines; lechizados, da quienes puede decirse que tienen ojos y no ven, oídos y no oyen; de antiguo burlados en los guardias con que la incredulidad judía rodeó el sepulcro del Salvador, ansiosa de la corrupción de la muerte, y temerosa de la resurrección de la vida; linaje de gentes para quien es la clara luz del día oscura y cerrada noche, y eunucos de entendimiento, que perdiendo su fuerza creadora con la muerte de la fe, tienen por sentencia el agitarse vanamente toda su vida en la esterilidad de una musca de Voltaire, o de una blasfemia de Renan y de Espinosa.

No hablamos para estos, que sería trabajo excedido, como hablar de los hermosos colores del arco iris a un ciego de nacimiento. Hablamos para aquellos hombres de buena voluntad, hombres de entendimiento sano y corazón humilde, que no se avergüenzan de parecer pequeños delante de Dios. Hablamos para aquellos a quienes el mundo y la civilización trata de ignorarles porque no saben sino lo que basta para salvarse, y que han aprendido en pocos regiones toda la filosofía que en vano buscaron Platón y Aristóteles; hablamos para aquellos verdaderos sabios que acertaron a depositar su orgullo a los pies de la humildad de un Crucificado, y que colgando del templo del Señor los trofeos de la ciencia, siguen la senda por donde llegaron a la cumbre, el gran Agustino, el incomparable Doctor de las escuelas, los Caen y Artes, Suarez, y el insigne español D. Jaime Balmes.

A estos venimos a hablarles de un milagro, y en verdad que no los tomaremos de nuevas. Milagro extraño es la vida del hombre; y no ya de fe ni de razón, sino de ese sentido que no dada se llama común por antitesis es la Providencia de Dios en la historia, único hilo con el cual puede discurrirse sin perder rumbo por ese confuso laberinto de la larga vida del humano linaje.

Ciego está quien no vea la mano de Dios en los presentes acontecimientos que conmueven la Europa y el mundo; ciego está quien no vea la mano de Dios empujando los ejércitos prusianos sobre la prostituida Francia, y estrechando con ellos la nueva Babilonia, repugnante cortisana, a cuyos halagos toda carne ha corrompido sus caminos, como en otro tiempo empujaba y estrechaba las hordas de Alarico hacia aquel suelo de Roma empapado en la sangre de los mártires y en el vicio de Salerno, que se derramaba en báquicos festines; ciego está quien no la vea apiñando las nubes que han de desatarse sobre Italia, y permitiendo que el nuevo Antioque ponga la sacrilega planta en el templo de la nueva Jerusalén, para deponerle de su encumbrado asiento; ciego está quien no la vea castigando a España prevaricadora con la dominación del liberalismo más impío y descarado, y la deshonra del católico pueblo de Isabel I y Felipe II.

Y en efecto, son muchos los que no ven porque están ciegos, y todavía la misericordia de Dios ha querido acudir a otras señales y trastornar las leyes de la naturaleza, porque esta publique lo que el hombre racional no se atreve a confesar. Como último aviso han venido los prodigios, y por extremo singular ha sido, el sucedido a 15 de Setiembre del pasado año, en el santuario de Soriano, tierra de Calabria en Italia, célebre por sus milagros y propio del insigne orden de Predicadores. No entraremos en una relación minuciosa del suceso; en otro lugar podrán ver nuestros lectores la interesante carta del Padre general de la religión dominicana. En aquel día, cinco años del inicio de la guerra y de la caída de la Ciudad Católica, animado de repente a vista de más de dos mil testigos la escultura y sagrada imagen del gran Patriarca español, y con la muda elocuencia de los ademanes repudió las iniquidades de los tiempos presentes y anunció los justos castigos de la ira divina. Allí era verla, en medio del pavor, el asombro, la compasión y las lágrimas de los circunstantes, ya terrible y amenazadora, como cuando en el Languedoc el insigne apóstol predicaba contra la herejía y desahucio los sofismas y embus-

tes de los albigenses; ya con toda la celeste magestad con que en nombre de Dios volvía a la vida a Napoleón el sobrino del Cardenal Esteban; ya dulce, amorosa y suplicante, demandando misericordia a Nuestra Señora del Rosario, cuya sagrada imagen tenía a la diestra, cual en otro tiempo cuando la podía un arma con que desbaratar las acometidas de los herejes. Toda la población presenciaba el suceso, y aclamando al santo llevó la maravillosa imagen en pública procesión por las calles como en brillante triunfo. Nadie que se precie de hombre de razón, siquiera por su desgracia no sea católico, podrá negar la verdad de un hecho, en el cual se reúnen cuantos motivos de credulidad puede pedir la más recelosa filosofía. [Singular coincidencia! Anímate, para aviso saludable de las extraviadas sociedades, la imagen de aquel gran español, apóstol del siglo XIII, terror de los albigenses, y Padre de aquella orden insignie, vanguardia de la fe, defensa de la verdad y azote de toda herejía y pestilencia.]

Según piadosa y profundamente advierte su muy reverendo Padre general, en el documento a que antes nos referimos, parece indudable que tan prodigioso suceso anuncia a Europa terribles castigos. Y en verdad que, puesto que la misericordia de Dios es infinita, las iniquidades de Europa no pueden llegar más al colmo.—Destrozadas por la revolución, después de corrompidas las potencias católicas, miserablemente han concluido. Todos los reyes y príncipes, en medio de tan general discordia se han unido con un solo pensamiento, para una común y abominable empresa contra Dios y su santa causa.—Envilecida la Francia de San Luis y de San Bernardo en brazos de la revolución y de la licencia del paganismo antiguo, después de llevar la peste del 83 por todos los pueblos de Europa, ayudó con el segundo imperio a la obra de iniquidad, dicha por mal no abre reino de Italia, y entregada por mano de Dios a los ejércitos de la Prusia vengadora, como pueblo de repugnantes cortesanas, de indignos histriones, de lúbricos danzantes y de solistas descreídos; mientras en el Mediodía, cuando oye ya los estampidos del cañon germánico enarbolado el pendón de la demagogia, entregase en París al vivo resplandor de las encendidas bombas, a fiestas teatrales, cual aquellos romanos que coronados de rosas y copa en mano no atendían a los bárbaros que se acercaban.

¿Qué diremos de Italia? ¡Ah! Ya no es la Italia honrada con la sangre de tantos mártires, la Italia de San Francisco y de San Carlos; ya no es la Italia formada a la sombra del trono de San Pedro, defendida de los gelfos durante toda la Edad media por el santo báculo de los Pontífices; no es la Italia de Gregorio VII y Leon X, ni la patria de Petrarca que clamaba porque se restaurara en San Juan de Letrán el solio pontificio, humillado en la esclavitud de Babilonia, sino la Italia degradada de los Mazzinis y Garibaldis; la miserable sierva de la revolución triunfante que ha clavado el puñal dos veces pericada en el corazón del santo Pio IX, y pasea por las calles de la eterna ciudad la asquerosa estatua de la Razon, engalanada con los rotos girones de la honra Italiana, al báquico ahullar de las canciones de las turbas.

En cuanto a España.... pero no; no queremos hablar de España, que nos para la pluma la vergüenza. No queremos recordar la unidad católica, obra fecundada con la heroica sangre de cien generaciones, echada por tierra al solo golpe de una Constitución atea; no queremos recordar las ruinas de tantos templos, las rojas huellas que dejó para eterna memoria en las calles de la corte el sangriento sacrificio del año 34; no queremos pensar que reinata hoy la corona de los Reyes Católicos aquella blanca cruz que no es ya la del Redentor del mundo.

Y nada queda ya; el Austria pecadora en brazos del protestante de Ben-t, espera la muerte; la ley del más fuerte domina en la civilizada Europa; cruzada esta de brazos contempla con la impasibilidad del crimen el ultraje hecho al mundo en su cabeza Roma. Los pueblos entre tanto, de bafos en can-can, y de catés en garitos, adoran el grosero vientre, y las logias masónicas, que de antiguo comovían las entrañas de las sociedades desde el fondo de sus profundos antros, arrojada por los Gobiernos la última máscara, salen ahora a tierra, cual el alto Vesubio, que después de estremecerse en sus oscuros senos con fieras convulsiones, rompe sus ligaduras, y arroja sobre las fértiles campiñas el encendido torrente de su lava.

A pesar de tan grandes iniquidades, todavía el Señor, con prodigios como el de Soriano, avisa a los pueblos dormidos. Es menester despartar, pero muy pronto; mañana será tarde. Nos lamentamos del triunfo de la revolución, de los ultrajes a la fe, de la ruina de nuestros templos, sin reflexionar que nuestros pecados, iniquidades e indiferencia, son sus mejores soldados. Si volvemos los ojos a nuestra conciencia, nadie podrá gloriarse de no haber llevado una piedra al impío edificio. Es menester que la sociedad se reforme, mas para ello, ha de reformarse en sus miembros. De nada sirve orar, si a la oración no acompaña enmienda. Hay católicos que se creen buenos porque oyen misa, y acaso algunos rezan el rosario, y no se cuidan de enmendar su vida, y con ceguera necia, llevan a sus hijos a que aprendan en la licencia de la escuela la moral universal, cómoda pantalla de toda disolución y escándalo.—Menester es orar, menester es enmendar la vida; abandonar las costumbres de Roma pagana, y seguir las huellas de los cristianos de la Roma de los emperadores.

Pero esto no basta; hay que hacer más. No basta orar, no basta enmendarse, es menester trabajar en defensa de la verdad, y hacer la guerra al error aun a costa de la propia vida. Los más de los que se dicen católicos y hombres de bien no son sino grandes egoístas y grandes criminales. Hombrés para quienes la religión es el dinero, la patria el dinero, la moral el dinero.—Otros hay, que sin tan maliciosas miras, encubren con alardes de prudencia el frío de la indiferencia o del miedo, y que se imaginan que los deberes del católico acaban a las puertas de la iglesia. No, el católico ha de pelear donde se le presente la batalla; en la

cátedra, en el foro, en la milicia, en la calle, en la plaza, y en fin, en la política: que no es la política campo vedado, sino lugar donde el católico tiene derecho y obligación de defender la fe que profesa.

Aun es tiempo; mañana será tarde; las sociedades no se regeneran ni se salvan con vanas palabras ni con floridos artículos, sino con obras y ejemplos. Vuelva Europa los ojos al Dios de las misericordias, reforme las costumbres cuya licencia es su mayor enemigo, y aperebida a pelear con los nuevos albigenses, con la revolución, las batallas del Señor, armándose de aquella fervorosa oración del gran Patriarca Santo Domingo: *Dignare me laudare te Virgo sacra: da mihi virtutem contra hostes tuos.*

F. B. S.

Hé aquí la relación a que se refiere el artículo precedente:

MUY REVERENDO PADRE PROVINCIAL

Recordando las divinas palabras con que el Espíritu Santo nos advierte que se han de publicar las obras de Dios (Tob. c. 12) para gloria de su santísimo nombre, describimos desde el mes de Setiembre comunicamos un prodigio, con el cual el Señor ha querido una vez más ilustrar el famoso santuario de nuestro santo Patriarca de Soriano en la Calabria. Mas no siendo prudente en tales casos dar entera fe a los primeros rumores del pueblo, que a menudo yerra ó se engaña; lo hemos dilatado hasta que, á ruego nuestro, el Prelado de aquella diócesis mandó proceder á una averiguación formal del caso, la que ha llegado en estos días á nuestras manos, remitida por el mencionado Prelado por conducto del Padre provincial de Calabria, y cuyo resultado nos apresuramos á comunicar.

Es bien conocido de todos vosotros el santuario de Soriano, dedicado á nuestro Padre Santo Domingo, cuya antigua imagen, ya por el origen que se le atribuye, ya por las continuas gracias que la han hecho célebre, excita la mayor veneración, no solo en aquella provincia, sino en las vecinas y remotas. El día 15 de Setiembre, consagrado en toda la orden á la conmemoración de aquella imagen, se celebra en Soriano con mayor solemnidad, terminando la fiesta con una devota procesión, en la que se lleva una efigie del santo de madera y de tamaño natural. Estando, pues, este año expuesta á la pública veneración esta efigie á la izquierda del altar, mientras terminados los sagrados Oficios, y poco antes del mediodía, oraban en la iglesia más de treinta personas, vióse de repente al santo simulacro, cual si tomase vida, moverse hacia adelante, luego retroceder, levantar el brazo derecho, dejarle caer después; y frunciendo la frente, acompañar estos ademanes de miradas ya severas y amenazadoras á los circunstantes, ya tristes, ya dulces y reverentes, cuando se volvía hacia nuestra Señora del Rosario, á la manera, según nos han referido, que los oradores sagrados lo hacen en el púlpito.

Cómo se quedarían los que allí se hallaban ante aquel espectáculo, difícilmente podrá concebirse ni imaginarse. Sucedióse aquí y allí el temor y el asombro, y atónitos y confusos no daban crédito a testimonio de sus propios ojos; mas cuando el convencimiento unánime de todos les hizo ver que no era ilusión sino realidad lo que presenciaban, resonó la iglesia con el grito de: ¡Santo Domingo! ¡Santo Domingo! ¡milagro! ¡milagro! que fué lo único que acertaron á pronunciar.

Como era natural, divulgóse fuera el prodigioso suceso con la rapidez del relámpago, y en monos que se dice, la población entera abandonó los quehaceres domésticos, y acudió en tropel al templo, de tal modo, que pudieron ser testigos unas dos mil personas del maravilloso movimiento del santo simulacro, que duró por espacio de hora y media. En tanto crecían las súplicas, las lágrimas, las aclamaciones y el asombro, así de los presentes como de los que de nuevo acudían al santuario.

Más á fin de que en tan gran número de espectadores, como presenciaban el prodigio, se desvaneciese toda sospecha de superchería, se procuró satisfacer á todos los que, ó por prudente duda, ó por espíritu de incredulidad no estuviesen plenamente convencidos, lo cual redunda en mayor confirmación y evidencia del prodigio, y dispuso toda sombra que pudiera obscurecerlo.

Por complacer á alguno que se imaginó ser todo ilusión óptica, se quitaron unos adornos de papel dorado, que en figura de arco rodeaban, aunque sin tocarla, á la sagrada efigie; se descubrió la mesa que la sostenía para tranquilizar á algún otro, que manifestó recelos de engaño, y por común consentimiento se desvanecieron otros reparos de menor cuenta, quedando demostrado que ninguna causa natural como el viento, que aquel día soplaban, podía mover de un modo tal y tan expresivo una imagen de talla de más de mediano peso, toda vez que no se apagaban las candelas y permanecían inmóviles otros objetos ligeros que allí había. En conclusión, todas las pruebas sirvieron para mayor confirmación del prodigio, cesado el cual, el devoto y agradecido pueblo de Soriano quiso que se sacase por la tarde en procesión aquel portentoso simulacro, según era costumbre de nuestros religiosos, custodios del santuario, antes de las tristes vicisitudes que han afligido á la Italia.

Este es, muy reverendo Padre provincial el maravilloso suceso, del cual tuvimos desde luego informes unánimes por cartas particulares que hoy vemos confirmados por el muy reverendo Vicario Foraneo de Soriano, quien por orden de su Eminencia el señor Obispo de Mileto, nos ha extendido auténtica relación jurada, suscrita por treinta testigos de vista elegidos entre las personas más principales y respetables del país, si bien otras innumerables, se

gun queda dicho, presenciaron el prodigioso movimiento.

No nos es lícito á nosotros investigar los juicios de Dios, los cuales debemos adorar humildemente, ni podemos por consiguiente decidir acerca de sus altísimos designios, impenetrables á los hombres, ¿quis cognoscit sensum Domini, aut quis consiliarius ejus fuit? sin embargo, sabemos que los caminos del Señor son misericordia y verdad; *universa vice Domini misericordia et veritas*, y que por otra parte las tristes circunstancias del tiempo en que ha tenido lugar este prodigio, permiten legítimamente suponer, que el Señor ha querido avisarnos con estas señales, que los pecados del mundo han colmado el cáliz de su ira, y animarnos por este medio á redoblar nuestro fervor á fin de desarmar su justicia vengadora. Como quiera que sea, M. R. Padre, sacudiendo nuestra tibieza ante este suceso, que podemos llamar de familia, encendámonos en santo celo, alentémonos á seguir como buenos hijos las huellas del Santo Patriarca, y con oraciones continuas imploremos la divina misericordia, á fin de que aplacado el enojo conceda á la Santa Iglesia y á la sociedad días de paz y tranquilidad.

Atendida la casi general dispersión de los religiosos á causa de los actuales acontecimientos, no dirigimos la presente á todos, como hubiera sido nuestro deseo, persuadidos de que V. P. tratará de darla á conocer á sus súbditos.

En esta dulce esperanza, bendicimos en el Señor, á V. P. y á toda su provincia, y nos encomendamos á las oraciones de todos.

Roma, dada en el Convento de Santa María la Minerva, á 8 de Diciembre de 1870.—Fray Alejandro Viciente Jandel, Maestro General de la Orden de Predicadores.—Reg. pag. 122.—Fray Cayetano Lo-Gicero, Maestro y Socio.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

En la embajada de la confederación de la Alemania del Norte se recibieron ayer los siguientes despachos por el correo:

Berlin, 17 (á las siete y cuarenta de la noche).—Oficial.—Versalles, 17.—Wender mantuvo también su posición el 14 de Enero al Sur de Belfort contra nuevos ataques del enemigo.

El general Schmidt, en su persecución del enemigo, que se retiró sobre Laval, avanzó más allá de Valzeig y de nuevo hizo más de 2 000 prisioneros. Alun fue ocupado después de un ligero combate en la noche del 16 al 17 de Enero.

Berlin, 18 (á las doce y 20 de la tarde).—Oficial.—Versalles, 16.—El 17 en la noche, el general Treller, ocupó a Freisher; sorprendió á Chevalier; cogió bagajes y capturó unos 7 oficiales y 400 soldados.

El enemigo atacó con vigor y nuevamente á Chagel, sin éxito, y al medio día á Bellancourt, cerca de Montbelliard y de Est-Luze.

A las cuatro de la tarde hubo un vivo cañoneo y el enemigo atacó á Treller con fuerzas superiores, pero este conservó su fuerte posición cerca de Freisher.

Nuestras pérdidas en estos últimos tres días consisten en 1,400 hombres entre muertos y heridos.

La Gaceta de hoy publica los anteriores despachos.

El príncipe Jon Ghiskra, presidente del Consejo de ministros de los principados Danubianos, ha declarado en la Cámara de los diputados que no existe ni ha existido el Memorandum que según la prensa extranjera había dirigido el príncipe Carlos de Rumania á las potencias signatarias del tratado de París, y en el cual denunciaba este tratado en lo que hace relación á la posición creada por el al Gobierno y países rumanos.

En Greenwich se ha tratado de hacer una demostración contra Mr. Gladstone, diputado por este distrito, para probar su conducta y obligarle á renunciar su cargo, en atención á que ha seguido, al menos, una política contraria á los intereses de Inglaterra, tanto en el interior como en el exterior. Pero esta tentativa solo ha servido para hacer más evidente la popularidad de aquel hombre de Estado y la oposición de sus electores á todo proyecto de intervención á mano armada en las cuestiones políticas del continente.

Igualmente se han hecho manifestaciones en favor de la paz á la vez que en un meeting en Chelsea, donde los diputados de la localidad han expuesto á sus electores las opiniones que profesan sobre las cuestiones palpitantes. Uno de los diputados, sin embargo, sostuvo, con aprobación del auditorio, que Inglaterra debía haber reconocido ya la república francesa; que Francia no podía ajustar la paz sobre la base del abandono de una parte de su territorio; que si alguna potencia extranjera desconocía tratados solemnemente aceptados de acuerdo con Inglaterra, la paciencia de esta nación acabaría por llegar á su límite, y en fin, que en la Conferencia que va á abrirse en Londres convendría acordar un buen sistema de arbitraje preventivo para evitar guerras futuras.

Greenwich y Chelsea son dos arrabales de Londres, y las opiniones que en ellos dominan pueden tomarse por un término medio de las que imperan en la gran metrópoli de Inglaterra.

Vuelve á hablarse con insistencia en los círculos diplomáticos de nuevas negociaciones para la terminación de la guerra franco-prusiana.

Se dice que Austria, contando con el asentimiento de Inglaterra é Italia, y acaso con el de la misma Prusia, que á pesar de sus continuas victorias, va tomando miedo á la guerra, ha propuesto, como base preliminar para la paz, las condiciones siguientes, que serán sometidas á la conferencia de Londres en una de sus próximas sesiones:

1.ª Ocupación por parte de los ejércitos aliados de un fuerte de los del círculo de París hasta la rectificación del convenio.

2.ª Entrega al rey Guillermo de una indemnización de guerra de mil millones.

3.ª Cesión al imperio alemán de la orilla izquierda del Rin en un radio de cuatro millas.

4.ª Traspaso de veinte buques armados de primer orden, y de una isla africana, y

5.ª Demolicion de todas las plazas fuertes francesas á la distancia de veinte millas del territorio que se segregue de la república para unirlo á Alemania.

Anuncian de Berlín el 14, que todas las noticias dadas por los periódicos ingleses relativamente á negociaciones de paz, son inexacías antes de la rendición de París y una demanda de paz procedente directamente de la Francia.

Se confirma el nombramiento del general Mantuffel para el mando del ejército del Este. Dicho general había marchado ya con todo su estado mayor para su nuevo destino.

Escriben de Strasburgo que habiendo pasado por dicha ciudad el presidente de la chancillería alemana, conferenció con el comisario civil de la Alsacia, Mr. Kuhlweiter, y el prefecto del Bajo Rin, conde Luxburg, sobre la organización de los servicios públicos en Alsacia y Lorena. Se asegura que estas dos provincias formarían parte integrante del imperio alemán con un gobernador imperial; la residencia del gobierno estará en Strasburgo. El gobernador reunirá en sus manos todos los derechos de la corona y del ministerio, los poderes civiles y militares.

El rey de Prusia nombrará el gobernador en su calidad de emperador alemán. Las nuevas provincias conservarán una administración separada, especialmente en Hacienda y en el ramo de justicia. Dentro de dos ó tres años enviarán diputados al Reichstag alemán; pero entrarán inmediatamente en el Zollverein y serán gobernadas con arreglo á las leyes de la Confederación alemana.

No incorporándose la Prusia la Alsacia-Lorena, puesto que deja á estas provincias su autonomía en medio de la Confederación, no puede haber cuestión sobre la cesión de varios cantones á Baviera, Baden y Wurtemberg. La comunidad de la posesión por el Norte y por el Sud de Alemania quedará garantizada por el hecho de que el poder legislativo en la Alsacia-Lorena será ejercido por la Alemania entera por medio del Consejo federal y el Reichstag.

Anuncian de Tien-Tsin con fecha del 15 de Noviembre, que había salido para Europa Tchuanchi, enviado por el emperador de China para dar al Gobierno francés explicaciones respecto de los asesinatos de Tien-Tsin. Se le han tributado grandes honores á su marcha, y cerca de 5,000 soldados chinos habían sido enviados para escoltarle hasta el sitio del embarque.

El Express de Shanghai anuncia que se han abierto relaciones diplomáticas entre los gobiernos de China y el Japon á fin de pactar una alianza para emprender una campaña contra el reino de Corea.

De Mingaraki dicen que el ministro de Dinamarca ha conluido un arreglo con el gobierno del Mikado, para completar las comunicaciones telegráficas entre el Japon y Europa.

El general Faidherbe participa con fecha del 16 desde Albert, que el ejército del Norte marchó el 14 desde Baupainne á dicho punto, donde entró sin disparar un tiro, replegándose ante el primer ejército alemán.

El Gobierno inglés proyecta organizar un poderoso ejército, no solo para la seguridad de su país, sino para estar preparado para los acontecimientos que pudieran comprometer sus posesiones.

De Berna dicen con fecha del 16 que pasaban por Mulhouse numerosos heridos prusianos en dirección á Alemania, y no se señalaba el pasaje de ningún prisionero francés por la Alsacia. Los prisioneros retrocedían hacia Altkirch.

Un parte de Versalles del 13, recibido en el ministerio de la Guerra en Berlín, dice que delante de París, en razón á una niebla persistente, las baterías alemanas solo dirigían un fuego moderado contra las obras de fortificación, al que respondía el enemigo debilmente. Las pérdidas alemanas en muertos y heridos fueron de dos oficiales y nueve soldados.

El príncipe Federico Carlos envía desde el Mans el siguiente despacho:

«El enemigo se retira en parte sobre Alençon y en parte sobre Laval. Lo persiguen d.s columnas de nuestras tropas.

El ejército del general Chanzy dejó en poder de nuestros ejércitos desde el 6 al 12 de Enero solamente más de 16,000 prisioneros ilesos. Además, hemos tomado 12 piezas de artillería, así en cañones como en anti-tralladoras, 6 locomotoras y 200 wagnones.—Podbielski.»

De una carta de Burdeos del 18 que publica La Epoca tomamos los siguientes párrafos:

«En Burdeos se sigue creyendo que este estado de cosas no puede prolongarse largo tiempo, y que la capitulación es inevitable en un plazo variable; pero que no se cree pueda exceder como máximo de un mes. Así es que hasta los diarios más radicales razonan partiendo de este impetuoso supuesto, y sin decir paladinamente el por qué, hacen cargos á Trochu por su dación en efectuar una gran salida, que si no logra hacer levantar el sitio, permita al menos poner en franquía fuera de las líneas de circunvalación los 200,000 hombres que forman el ejército movilizado de París.

La razón de este desideratum es obvia: admitida la necesaria rendición de la capital, desean los republicanos ver fuera de ella las fuerzas en cuestión, que reforzarían los maltratados ejércitos de los departamentos y permitirían realizar el sueño de prolongar la resistencia á todo trance después de la ocupación de París.

Con este motivo vuelven á renovarse los ataques violentos contra Trochu, y se le acusa de traición, como días pasados, se le acusa de lento é indeciso. Los mismos diarios de París, según los partes de Lille, le arguyen por su apatía en hostilizar al enemigo con frecuentes salidas, y los de Burdeos le dicen, no sin cierta apariencia de razón esta vez, que no se sinquiera otro resultado con estos alardes, sosteniendo el de tener en facción perpetua á los sitiadores y le impedirles disminuyesen sus fuerzas en favor de los ejércitos que operan en provincia.

También se censura mucho la medida adoptada últimamente de llevar al matadero parte de los caballos destinados al servicio militar de la plaza. Antes de recurrir á esta imprevisora medida, que disminuye las fuerzas ofensivas de París, y solo presta un efímero alivio á la manutención pública, se debía

empezar por sacrificar los numerosos tiros dedica-

El *Temps* publica una carta dirigida á Bismarck por trece miembros del cuerpo diplomático-consular, residentes en París, en que los firmantes se quejan de que el bombardeo haya tenido lugar sin previo aviso, según práctica usual. Ignoro si entre los citados funcionarios figura el cónsul de España, más supongo que no. Esta carta termina pidiendo se tomen medidas para poner las personas y propiedades de los neutros al abrigo del bombardeo.

Los alemanes se muestran muy fatigados á su vez del sitio, y la *Gaceta Nacional de Alemania*, así como otros diarios, se hacen eco del clamor público contra los sufrimientos y bajas que impone el sitio de París á los ejércitos federales.

Hoy reproducen los diarios de esta larga extractos de la prensa suiza, que, así como la inglesa y la italiana, protesta con vehemencia contra el bombardeo de París. Con este motivo, *La Province* se queja de que la prensa española no se pronuncie á su vez contra este hecho bárbaro, salvo muy raras excepciones.

Un aviso del ministerio de la Marina, inserto en el *Moniteur* de hoy, anuncia que la fragata prusiana *Augusta*, refugiada en Vigo desde el 7, está bloqueada por dos buques franceses, la *Heroine* y el *Kleber*, á los que va á unirse la *Vengeur*. La *Augusta*, que ha capturado días pasados varios buques mercantes franceses, parece tener á bordo 270 marineros prisioneros procedentes de estas presas. También dice esta nota que seis buques acorazados cruzan sin descanso, por orden del Gobierno francés, desde Gibraltar á la Mancha.

Las versiones francesas sobre el combate de Villerselán dan á este hecho de armas gran importancia. Según ellas, la línea de batalla se extendió desde Culbry á Magny, Villerselxelles, Momey, Murat y Espri, presentando los franceses 15,000 hombres contra fuerzas superiores de los prusianos. El resultado fué perder los segundos todas sus posiciones, dejando á 5,000 hombres muertos y heridos en el campo de batalla, y 1,400 prisioneros en poder del vencedor. Después del combate, los prusianos se concentraban hacia la parte de Arcey.

Las noticias que anteceden deben acogerse con reserva, pues la experiencia viene demostrando que las procedentes de Burdeos no se distinguen por su exactitud, viniendo pronto los hechos á desvanecer las ilusiones con que la delegación del Gobierno de la defensa nacional procura generosamente sostener el espíritu público.

El subprefecto de Montbéliard dice con fecha del 8 al prefecto del Doubs que el día anterior no había ya artillería en Montbéliard, y que el 6 habían partido dos baterías para Arcey por Presentevillers.

En la misma dirección pasaron ocho ó diez mil hombres procedentes de Delle. Confirmábase que los prusianos desguarnecían á Delle y que la frontera suiza para dirigirse hacia Arcey. Añádase que Werder había partido con un cuerpo numeroso en la dirección de los Vosgos. Los prusianos, persiguiendo á varios jóvenes que habían pasado la frontera, dispararon contra ellos.

De Moulhouse dicen que en la noche del 12 al 13 habían pasado 70 carros de enfermos, á los que seguían varios soldados estropeados.

Por último, el general Bourbaki dice con fecha del 16 desde L'Ébre al ministro de la Guerra:

«El ejército ha combatido todo el día, y hemos sostenido nuestras posiciones: solo hemos avanzado de un lado por la ocupación de Climbrier.

Tenemos una brigada en Montbéliard. El castillo se sostiene aún.

Durante un momento hemos sido dueños de algunas casas de Héricourt; pero no ha sido posible conservarlas.

Las fuerzas del enemigo son considerables, y su artillería formidable: el terreno, por su configuración y los obstáculos de toda especie que presenta, facilita mucho la resistencia que nos oponen.»

Escriben de Burdeos:

«El Obispo de Burdeos, que decididamente va á Alemania como prisionero, en calidad de espía, es esperado en Strasburgo.

De aquí á diez días se espera en Burdeos á S. E. Thongheou, embajador chino, que viene á disculpar á su emperador de la matanza de Tien-Tsin, cerca del Gobierno de la defensa. Lo notable del caso es la calidad de este embajador (mandarín de primera clase y pariente del emperador), la cual forma contraste con la habitual insignificancia de los embajadores anteriores, gente de poca categoría. Además se dice que Thongheou fué el que autorizó las referidas matanzas. Con este motivo, se susurra que la delegación de Burdeos acogerá muy mal ó no recibirá al citado enviado.

Recibimos noticias de Orleans, Blois y demás ciudades ocupadas por el enemigo, que nos pintan la situación de estas localidades como desastrosa. La miseria es completa, el hambre las desola, las exacciones prusianas las angustian, y la desesperación invade el corazón de todos sus habitantes.

Termino diciéndoles que, en la expectativa de la rendición de París, muchas personas aquí residentes, ansiosas de regresar á la capital, y calculando no será posible ir desde aquí á la mencionada ciudad, se preparan á trasladarse á Bilbao, para desde allí embarcarse con dirección al Havre.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE ENERO DE 1871.

La Junta Central católico-monárquica, después de maduro examen, apreciando muy detenidamente las gravísimas y excepcionales circunstancias en que se halla España y la significación de la próxima lucha electoral, ha resuelto acudir á las urnas, tanto para las elecciones de diputados á Cortes y senadores, como para las de diputaciones provinciales.

La Junta Central será secundada por las provinciales de distrito y locales, que no pueden desconocer el resultado que daría una mayoría de nuestra comunión, y sobre todo que no la tenga el Gobierno, empeñado en sostener la situación política creada en 2 de Enero de 1871.

El secretario,
EL CONDE DE CANGA ARGÜELLES.

LOS CONSERVADORES.

Los periódicos de anoche nos anuncian que en la tarde de ayer volvieron á reunirse los unionistas ex-constituyentes que trabajan estos días para organizar ese partido conservador que, al decir de los doctores del parlamentarismo, exige el juego de las instituciones. Nuestros lectores saben ya que á la formación de tal partido contribuyen, no solo los que han figurado constantemente en las filas de la union liberal y la han seguido en sus vicisitudes hasta los últimos tiempos, sino otros muchos á quienes la opinión liberalísima acusaba de no haber pasado el puente de Alcolea. Entre estos últimos los hay que por haber tomado parte en la política en los dos últimos años, han dado á cono-

cer más ó menos claramente su actitud respecto á la revolución de 1868; tales son, por ejemplo, los Sres. Cánovas, Elduayen, etc. Pero hay otros que han vivido en completo extrañamiento desde Setiembre de 1868, de los cuales por tanto no se sabía públicamente cómo pensaban acerca de la legalidad establecida por la revolución. Así, por ejemplo, quién sabía cómo pensaban los Sres. Salaverria y Llorente?

Pues bien, todas las dudas van á desaparecer muy pronto, ó por mejor decir, están desapareciendo ya. Casi toda la conservaduría liberal no comprometida en los dos últimos años del reinado de doña Isabel II con los gobiernos de Narváez ó González Bravo, está dispuesta á reconocer los hechos consumados desde Setiembre de 1868 hasta la fecha. Los que han tomado y los que no han tomado parte en la política revolucionaria; los que han combatido y los que no han combatido las bases de la Constitución de 1869 y la solución votada por las Cortes en 16 de Noviembre, se reúnen y tratan de buscar un boquete por donde entrar á tomar el papel de actores en la nueva situación creada por los progresistas. Y Cánovas del Castillo, que combatía en la Cámara el sufragio universal y otras conquistas revolucionarias, y Alonso Martínez, que aprovechó la ocasión de ser presidente de la Academia de Jurisprudencia para condenar los derechos individuales en nombre de la filosofía, y Topete que hace un mes se lamentaba del mal camino por donde se había empujado á la revolución, buscan afanosos una fórmula para decir que aceptan y apoyan lo que hace poco les parecía censurable, condenable. Y alfonsinos no moderados y montpensieristas pertinaces, van á darse la mano con los moros fronterizos, y con los que han aguardado á que apareciera la última moda para vestirse según ella, á fin de constituir el partido conservador que haga el consabido juego con el partido progresista.

Habrán quien se admire de semejantes evoluciones; habrá quizá quien se escandalice. ¡Por qué admirarse ni escandalizarse! Esa es la vida del liberalismo, esas son las continuas variaciones que como las del protestantismo ponen en evidencia la falsedad de la doctrina. Si se llega á publicar el manifiesto cuya elaboración tanto trabajo cuesta, y nos entretenemos en recordar la historia de cada uno de los hombres que lo firman, difícilmente encontraremos dos que no hayan sido alternativamente progresistas, moderados y unionistas, que no hayan entrado dos ó tres veces en coalición con sus enemigos de la víspera, para enemistarse nuevamente con ellos al poco tiempo.

Esto es corriente, esto es natural y propio del liberalismo. Desde que la política es un oficio y crea en los hombres la necesidad de figurar en ella ó de vivir de ella, es lógico atemperarse á las exigencias de la moda, y hacer la política que más despacho tenga. Los hombres que tienen de su parte la fuerza, dan el tono, dictan la moda y los demás la siguen. Nunca faltan razones para salvar el decoro y la dignidad de los políticos liberales y hacerles aceptar hoy como bueno lo que ayer les parecía detestable.

Damos por supuesto desde luego, aunque hasta ahora el negocio presenta sus dificultades, que al fin y al cabo con más ó menos sacrificios, los conservadores liberales de que antes hemos hablado lograrán entenderse y redactar un manifiesto que todos puedan firmar. Los progresistas dirán llenos de gozo: «Hemos impuesto á los conservadores nuestra legalidad; tenemos una legalidad común.» ¡Cándidos progresistas! ¡Qué poco fruto sacan de las enseñanzas de la historia!

Una legalidad común para progresistas y moderados se constituyó en 1837, y esa legalidad, andando el tiempo, fué combatida y destruida por los moderados, con el auxilio de no pocos progresistas y se constituyó la legalidad de 1845. A los nueve años, la legalidad de 1845 fué deshecha por progresistas y moderados que tomaron otro nombre, y se pasaron dos años elaborando una nueva legalidad, que antes de estar en vigor fué deshecha también á cañonazos, y los que más habían contribuido á abolir la Constitución del 45, la restablecieron en nombre de los principios conservadores. Y con esa Constitución gobernaron más de cinco años, aprovechando el concurso de muchísimos famosos progresistas, de los que por espacio de once años habían trabajado para destruirla.

Pasaron los años y progresistas y unionistas, después de haber reñido rudas batallas combatiendo los unos y defendiendo los otros la legalidad existente, convinieron en unir sus odios contra un trono que no podía satisfacer las ambiciones de todos, y dieron contra el trono y de rechazo contra la legalidad y destruyeron la Constitución de 1845. ¿Qué mayores garantías que esta ofrece la Constitución de 1869? ¿Qué motivos hay para creer que la defenderán sincera y lealmente los que hoy dicen que la aceptan?

Si los hombres que durante dos años han combatido las llamadas conquistas revolucionarias de 1868 las combatían sinceramente, creyéndolas funestas, si tienen fe en otros principios, sus convicciones les impiden aceptar y reconocer otros principios que los suyos. Si los aceptan y reconocen, parécenos que hay poderosos motivos para dudar de sus propósitos, parécenos que hay poderosos motivos para sospechar que aprovecharán la primera ocasión para destruir lo que hoy aceptan. Si combatían las nuevas conquistas solo por combatir sin fe en los principios opuestos ¿qué puede esperarse de su acatamiento á la legalidad revolucionaria?

Pero los progresistas no discurren de este modo, si es que discurren de modo alguno. Satisfechos con su triunfo aparente se creen eternos en el poder; y habiéndoles de ciertas contingencias, cuya probable realización demuestra la historia, es como hablar de los colores á un ciego de nacimiento.

Mas ¿qué nos importa á nosotros de los progresistas? Lo que nos importa, lo que nos interesa sobre todo es el bien moral y material del país.

¡Ah! El país no tiene nada bueno que esperar de que se eusanche el círculo de los que reconocen el orden de cosas existente. Ese reconocimiento servirá á lo sumo para aumentar sus desgracias. La historia del último reinado nos enseña que los políticos de afición muchas veces lo reconocen todo ya para satisfacer sus personales ambiciones, ya, cuando á esto no há lugar, para combatir más eficazmente aquello que reconocieron. Si fuera posible que la situación actual subsistiese mucho tiempo, pronto veríamos renovarse las épocas turbulentas de 1841, 1843, 1848, 1854 y 1856 y tantas otras.

Pero por esta vez, es muy posible; ¡quién lo Dios! que la conservaduría liberal haya echado mal sus cuentas.

Hay ciertos espectáculos que no pueden reproducirse.

Con sorpresa y con disgusto de los franceses se ha abierto al fin la Conferencia de Londres. Es la primera vez que, desde hace largos años, se reúnen las potestades europeas sin el concurso de Francia. Es verdad que los diplomáticos de Londres aguardan para celebrar su segunda sesión la llegada de Julio Favre; pero el hecho es que la Conferencia se ha inaugurado sin representación de Francia, y que, con su cooperación ó sin ella, los delegados de las grandes potencias tomarán los acuerdos que estimen oportunos.

La humillación y el desaire que siente Francia son tanto más dolorosos para ella, cuanto que los asuntos de que ha de tratar la Conferencia la interesan directamente ó se relacionan en alto grado con su política. Además de la cuestión de Oriente, suscitada de nuevo por Rusia, los plenipotenciarios, según lo más probable, tratarán de la guerra franco-prusiana, ya para ver si logran poner término á tan desastrosa lucha, ya para examinar las condiciones de paz que impone la nación alemana.

En ambas cuestiones, el primer papel le corresponde á Francia; si su espantosa derrota no la hiciera descender de la categoría de las grandes naciones. Ella siempre ha intervenido en todos los conflictos europeos; lo mismo en las contiendas armadas, que en los arreglos diplomáticos: ¿con cuánta más razón no debía intervenir hoy, en que es principal agente? Claro es que los plenipotenciarios de Londres, no la impondrán la paz con determinadas condiciones; pero una vez que estén de acuerdo con Prusia, dejarán á Francia á merced de su enemigo.

Y por lo que á la cuestión de Oriente se refiere, no es menos grande el desaire que Francia sufre. Desde el siglo XVI, la nación francesa ha intervenido muy eficazmente en los asuntos orientales, y en estos últimos tiempos ha tomado activa é importantísima parte en los conflictos que han surgido. Francia no solo ha auxiliado la política inglesa con su política, sino que ha llevado sus ejércitos á Rusia y ha prodigado su sangre y sus tesoros por salvar á Constantinopla y detener los vuelos del águila moscovita.

Y ahora que está oprimida y vencida; ahora que los invasores huelan su suelo y que su capital sufre los horrores del bombardeo, Inglaterra admite en Londres á los plenipotenciarios extranjeros, y preside de Francia para asuntos en los cuales jamás ha dado un paso sin su apoyo y cooperación. Se comprende, pues, que cause indignación y pesar en Francia la conducta de Inglaterra; los periódicos de la nación vecina se quejan de ella, y no se satisfacen, en manera alguna, con el propósito de los plenipotenciarios de esperar á Julio Favre para la segunda reunión. Los franceses comprenden que esto ya más es un resto de deferencia que un reconocimiento de poder, y que inaugurada la conferencia, no dejará de seguir adelante y de producir sus resultados, grandes ó pequeños, vaya ó no vaya Julio Favre.

Todavía no es seguro que este salga de París. Se puede conjeturar que allí no habrá causado muy buen efecto la noticia de la reunión de Londres; y así como es posible que haya contribuido á decidir al Gobierno á enviar á ella á Julio Favre, también es posible que haya cooperado al triunfo de la opinión contraria, de la cual participan algunos periódicos de París.

Ante el abandono en que Europa deja á Francia, ha habido voces elocuentes que se han levantado á pedir al Gobierno que abandone también por completo toda idea de acuerdo con las demás naciones, y que haga lo que sus fuerzas permitan, sin tener en cuenta para nada los deseos ni los propósitos de los otros pueblos.

Acaso prevalezca esta política, triste consecuencia de los principios proclamados por la revolución moderna. Europa contempla impasible la catástrofe de Francia, porque las naciones invocan el monstruoso principio de no intervención. Pero Francia y Europa deben aprender ya cuán funestos son estos errores.

Desde que *La Política* ha empezado á mostrar tendencias favorables á la nueva monarquía, y á sofocar con la resurrección del quinquenio vicalvarista, todas las cuestiones de que trata se refieren á los intereses morales del país, en los que quiere ver el diario de la calle de San Miguel auxiliares y no enemigos.

Más hábil la union liberal que el inepto progresismo, fija sus ojos en el punto de donde más daño puede venir á la revolución. Y en vez de escribir y vociferar blasfemias asquerosas y calumnias groseras contra el Clero, busca modo de hilvanar frases en si es no enigmáticas, pero siempre dulces y almidonadas en favor de la Iglesia y de sus ministros.

Excusado es decir que si en cuanto á la forma nos parece mejor el sistema de la union liberal, cuyo órgano autorizado é inteligente es hoy *La Política*, en cuanto al fondo nos parece más funesto y detestable.

Prueba clara de ello es el artículo que anoche escribe ese intencionado periódico, artículo del cual, para conocimiento del ilustre episcopado español y de todo el Clero en general, vamos á copiar algunos párrafos que son la base del referido escrito:

«Y en cambio, los que hemos nacido en la España constitucional, los que nos hemos educado al fragor de nuestras transformaciones revolucionarias, hemos visto, hemos conocido, hemos amado, hemos respetado en la mayor parte de nuestros maestros á dignísimos individuos de ese Clero, ageno en su mayor parte á las pasiones y miserias de la política, reconocedor y acatador de la legalidad fundamental vigente, guardador único y venerable de la fe de nuestros mayores. Y hoy, hoy mismo, hoy como hace treinta años, nuestras poblaciones de segundo y

tercer orden, nuestras aldeas están llenas de Sacerdotes beneméritos que podrán ser más ó menos doctos, que podrán estar más ó menos sobre el nivel del gran atraso intelectual de nuestro desventurado país, pero que ni han sido, ni son, ni quieren ser absolutistas.

Y lo que sucede con ese Clero parroquial, humilde, laborioso, modesto, pobre y sencillo, sucede lo mismo con el llamado Clero aristocrático. La mayoría de nuestros Cabildos está asimismo muy lejos de ser usuraria y absolutista, y se compone, por el contrario, de hombres ilustrados en quienes el espíritu de la civilización no ha podido menos de labrar y de labrar bien. En nuestros mismos Obispos es fácil contar gran número de varones imparciales que están muy distantes de dar culto intelectual á un pasado imposible. Esta es la verdad, la estricta verdad de las cosas. Tenemos un Clero que será, si se quiere, en punto al dogma, más romano que español; pero tenemos un Clero que ha estado en su gran mayoría, sincera y benévola, al lado de la monarquía constitucional.

Todo esto quiere decir que el Clero debe apresurarse á aceptar cualquier cosa que el Gobierno quiera darle, siempre que se salven las buenas formas que no salvaron Romero Ortiz, ni Ruiz Zorrilla, ni Montero Rios. Quiere decir que el Clero, á quien se le dirige el insulto de llamarle liberal, después de haber dado brillantísimas y reiteradas pruebas de lo contrario, debe acercarse al trono democrático, cuyo cimiento es una Constitución atea, y decir al hijo de Víctor Manuel: «Venimos á reconocer como legítima una obra cuya esencia y cuya significación está explícitamente condenada en varias Encíclicas de las Santidades de Gregorio XVI y Pío IX, y registrada en el *Syllabus* de errores. Venimos á poner nuestra influencia, nuestra respetabilidad y nuestro elevado ministerio á la disposición de un orden de cosas cuyo fin principal es prestar apoyo á los sacrilegios cometidos en Roma por el Gobierno de Florencia.»

Para lograr esto, *La Política* no vacila en asegurar que el Clero ha estado en su gran mayoría, sincera y benévola, al lado del trono constitucional, y que no es oscurantista ni absolutista.

«Al lado del trono constitucional! ¡Qué absurdo trono constitucional! ¿Pues acaso un trono constitucional pasa de ser una abstracción, un ente sin voluntad, ni acción, ni responsabilidad? ¿Cómo se puede estar al lado de un ser que no es sino por negación?

Lo que el Clero ha hecho y hará siempre es mantener, en lo posible, las relaciones necesarias con todo Gobierno para que se cumplan convenios solemnes que dan al Clero ciertos derechos, bien mermados á fe nuestra, con los cuales sostiene á duras penas su existencia, consagrada siempre al sacrificio y al bien del género humano. Esto ha hecho durante el anterior reinado, y esto haría con una república que no quisiera romper abiertamente con la Iglesia y sus ministros.

Y de esto podría deducir nadie que el Clero era republicano? ¿Qué empeño en desahogar la sábia y prudentísima conducta de la Iglesia! ¿Qué empeño en abusar de sus extremas bondades para arrebatarle el prestigio que le dan su origen divino y su gloriosa historia de diez y nueve siglos!

No; ni el Clero español ni el Clero de ninguna parte es liberal; y pretender que reconozca y apoye como legítimo lo que es revolucionario, lo que es anti-cristiano, es pretender un imposible.

Lo que hará el Clero es lo que ha hecho siempre, y lo que ha hecho siempre es sostener valerosamente la doctrina de la Iglesia, condenar todo lo que la Iglesia condena, aplaudir todo lo que la Iglesia aplaude, y ajustar su conducta á las circunstancias y á las necesidades de los tiempos, sin que se entienda que las circunstancias y las necesidades temporales son causa nunca para abdicar los principios de eterna verdad y justicia.

Segun telegrama enviado por el rey Guillermo á su esposa—en el cual ya se dice «el emperador á la emperatriz»,—los ejércitos de París han emprendido nuevamente una serie de ataques para romper las líneas prusianas. Esta es indudablemente la gran salida esperada por todos los franceses, el supremo esfuerzo de los sitiados para obligar á los alemanes á levantar el asedio.

No se puede predecir con seguridad el resultado; formidables puede ser el ataque de los franceses, que lucharán á la desesperada por salvar la ciudad y la patria; pero formidables son las fuerzas sitiadoras de París, y más agueridas. Los parisienses, aunque tienen muchísimos hombres armados, disponen de pocas tropas regulares.

Del ataque del día 20, el rey Guillermo se limita á decir que los franceses no consiguieron romper el cerco, aunque lo intentaron con grandes fuerzas. Unicamente añade que los parisienses se hallan todavía fuera de las murallas, en las llanuras del Monte Valeriano, y probablemente atacarán de nuevo.

Supremos son los momentos para Francia. Mientras Trochu en París hace un último esfuerzo para romper el círculo de hierro que rodea la ciudad, Bourbaki, del lado de Belfort, prosigue con actividad sus tentativas para cortar las comunicaciones de los alemanes con supratría. De sus hechos de armas no hay noticias recientes. Un despacho de Versalles del 17 dice únicamente que «el general Werder mantuvo el día 14 sus posiciones contra nuevos ataques del enemigo.»

El desdichado ejército de Chanzy sigue perdiendo prisioneros. Últimamente el general Schmidt le ha cogido 2,000. Para reponer tan enormes pérdidas se han enviado á Chanzy 50,000 hombres más. Mas esas fuerzas bisoñas, indisciplinadas, ¿podrán recuperar lo perdido?

El partido progresista tomó el jueves en la Tertulia importante determinaciones. Conociendo sin duda que solo á fuerza de resolución y energía podían los progresistas de la situación recobrar el terreno perdido por la muerte del general Prim, adoptaron el trascendental acuerdo de excomulgar á *Las Novedades*. Verdad es que *Las Novedades* combate hace años á los que hoy le niegan hasta el nombre de progresista.

En cambio Sagasta y Ruiz Zorrilla fueron aclamados jefes del partido. Es lo menos que los señores socios pudieron hacer con quienes reparten distritos y credenciales.

Falta, sin embargo que conceder la jefatura militar, y según hemos oído, no faltan progresistas que piensen en Escoda, uno de los mayores y más consecuentes amigos del difunto marqués de los Castillejos.

Hemos visto en *La Regeneración* una noticia, que no nos asombra, pero que no por eso deja de ser gravísima y trascendental para el presente y el porvenir de España.

Si es ó no cierta, dígalos quien lo sepa; pero *La Regeneración*, copiando á un periódico de provincias, escribe el párrafo siguiente:

«La gran logía masónica Palania concedió permiso—bajo ciertas condiciones—al duque Amadeo para aceptar la corona. La logía se encontró muy lison-

jada con la presencia de alguno de los comendados españoles, que aseguraron que una de las circunstancias que más habían influido en la votación del día 16 era la de que el duque fuese masón. Otro añadido que eslabona determinado que su primer ministerio y toda su servidumbre se componga de masones.»

Creemos firmemente que los periódicos ministeriales no dirán una palabra sobre este asunto. Hemos buscado en *La Iberia* algo que pudiera sacarnos de dudas, pero *La Iberia* da la llamada por respuesta.

Tenemos, pues, derecho para preguntar á los hombres de la situación: ¿Es cierto lo que se dice en las líneas que escribe el periódico de provincias á que *La Regeneración* se refiere? ¿Pertenece don Amadeo á la masonería italiana? ¿Ha influido esto en el nombramiento de este príncipe para rey de los revolucionarios? ¿Compónese en efecto el ministerio y la servidumbre de D. Amadeo de masones?

Nosotros no quisiéramos creerlo, porque quisiéramos que no fuese verdad; pero, aun siéndolo, no debería causar asombro á nadie cuando es sabido que la masonería se compone de protestantes y liberales, entre los que abundan los príncipes y personajes políticos de alto copete.

D. Amable Escalante, D. Enrique de Borbon y D. Juan Prim eran masones, como lo prueban las ridículas ceremonias con que la *Orden* celebró las exequias de estos venerables hermanos con tres puntos. Además, se sabe positivamente que muchas de las personas que figuran hoy en primera línea pertenecen también á las sociedades secretas donde se fraguan todas las revoluciones contra la Iglesia y el pueblo cristiano.

¿Es también masón D. Amadeo? ¿Es obra de la masonería su entronizamiento? Pues sépase que están excomulgados todos los que pertenecen á esta asociación y que sus obras son obras todas de iniquidad, aunque se cubran hipócritamente con el velo de la beneficencia.

España no puede ser, no será juguete de la masonería. ¿Cómo la degradación de este país habría de llegar hasta el extremo de que su suerte estuviese en manos de los hombres que en tenebrosos antros se congregan para perturbar y descalotizar el mundo! ¿Cómo la corona de San Fernando podría estar á merced de hombres semejantes!

Repetimos que no nos atrevemos á dar crédito á la noticia que de *La Regeneración* tomamos. Pero si fuera cierta, nosotros gritaríamos, dirigiéndonos á los buenos españoles: ¡viva la España católica! ¡atrás los masones!

Hé aquí el texto de las cartas en las que don Amadeo ha participado á los soberanos de las naciones extranjeras su advenimiento al trono.

La general para todos los soberanos dice así:

D. Amadeo I por la gracia de Dios y la voluntad nacional rey de España, á....

«Habiéndonos ofrecido las Cortes Constituyentes soberanas de la nación española la corona de este país, hemos juzgado, después de adquirida la certidumbre de que tal elección no podría traer obstáculos á la paz de Europa, deber admitir con gratitud un ofrecimiento tan honroso para nos, por lo mismo que es de tan grave peso, y porque nos impone deberes tan difíciles de cumplir. Así es que no nos hemos decidido á aceptarle sino en la firme é inalterable resolución de emplear todos nuestros esfuerzos y consagrar toda nuestra existencia á labrar la dicha y conseguir la prosperidad de este gran pueblo. Uno de los medios más seguros de obtenerlo ha de ser ciertamente el de mantener mutuas relaciones de cordial armonía con los soberanos y los Estados extranjeros, en especial aquellos á quienes España se halla há tiempo ligada con amistosos lazos. En su consecuencia, al poner en conocimiento de V. M. nuestro advenimiento al trono, que previo nuestro juramento de guardar y hacer guardar la Constitución de la monarquía, tuvo lugar el 2 del corriente, rogamos á V. M. se sirva honrarnos con su amistad y aceptar al propio tiempo la que nos apresuramos á ofrecerle, en la plena seguridad de que ha de ser inalterable y continua. En esta confianza pedimos á Dios tenga á V. M. y á la nación... en su santa y digna guarda.—Dado en el palacio de Madrid á.... de Enero de 1871.—Firmado, Amadeo.—Práxedes Mateo Sagasta.»

La carta dirigida á Víctor Manuel, dice así:

«Notorio es á V. M. cómo las Cortes Constituyentes soberanas de la nación española, nos ofrecieron la corona de este noble país, y cómo después de obtenida vuestra paternal venia, y de adquirida la certidumbre de que tal elección no podría traer obstáculos á la paz de Europa, aceptamos tan honroso ofrecimiento. Cúmplenos ahora participar á V. M. que el día 2 del corriente, después de haber jurado la Constitución de la monarquía, hemos sido proclamado rey de España. V. M. conoce nuestros sentimientos y nuestra firme decisión de emplear continuamente en labrar la dicha y la prosperidad de nuestra nueva patria, así como conoce el sincero deseo que nos anima de mantener las mejores relaciones de amistad con las potencias extranjeras, y principalmente, por de contado, con aquella donde hemos recibido el ser, y que gobierna un soberano tan querido para nos y á quien tan sagrados vínculos nos unen. Para el primer fin tenemos en V. M. un alto ejemplo que imitar; al segundo nos lleva, por lo que hace á Italia, no solamente la propensión natural, sino también la comunidad de intereses, de instituciones, de historia, de raza y casi de lenguaje de las dos penínsulas. Contamos además para conseguir nuestros levantados propósitos con la paternal bendición de V. M., la cual nos apresuramos á pedirle, y que no dudamos se sirva concedernos, mientras rogamos á Dios tenga á V. M., á nuestra real familia, y á la nación italiana en su santa y digna guarda. Dada en palacio, etc.»

La carta remitida á Su Santidad: está redactada en los términos siguientes:

SANTÍSIMO PADRE.

«Habiéndonos ofrecido las Cortes Constituyentes soberanas de la nación española la corona de este noble país, hemos juzgado, después de adquirida la certidumbre de que tal elección no podría traer obstáculos á la paz de Europa, deber admitir con gratitud un ofrecimiento tan honroso para nos, por lo mismo que es de tan grave peso y porque nos impone deberes tan difíciles de cumplir. Así es que no nos hemos decidido á aceptarle sino en la firme é inalterable resolución de emplear todos nuestros esfuerzos y consagrar toda nuestra existencia á labrar la dicha y conseguir la prosperidad de este gran pueblo. Nacido y educado en el gremio de una creencia que reconoce á Vuestra Santidad por cabeza visible, y jefe ahora de una nación católica, cuyos ciudadanos, libres para escoger y practicar el culto que prefieren, conservan, en su gran mayoría, viva y acendrada la fe de sus antepasados, será nuestro principal cuidado lograr con nuestro respeto y adhesión á Vuestra Beatitud que las constantes relaciones entre Vuestra Santidad y esta generosa nación sean las que con el Padre espiritual de las fieles deben sostener sus verdaderos hijos. Consientanos, pues, Vuestra Beatitud que después de poner en su noticia nuestro advenimiento al trono, que, previo nuestro juramento de guardar y hacer guardar la Constitución de la monarquía, tuvo lugar el 2 del corriente, uno de los primeros actos de nuestro reinado sea el de protestar de filial amor y de la profunda veneración que le profesamos. Al

rogar á Vuestra Santidad se sirva concedernos su santa bendición apostólica, como prenda de acierto para poder cumplir dignamente con nuestros nuevos y elevados deberes, pedimos de todo nuestro corazón al Todopoderoso conserve vuestra preciosa vida próspera y dilatada años. Dada en palacio, etc.—*Santísimo Padre: de Vuestra Beatitud humilde y devoto hijo.—Amadeo.*

Solo el ejército usa, que nosotros sepamos, cartuchos metálicos del sistema Berdan.

Solo las fábricas del Estado los construyen en España con destino al municionamiento de nuestras tropas.

Y aunque hay un contrato famoso pendiente y un comisionista en Inglaterra que también manda cartuchos, solo los manda para el Gobierno.

¿Cómo, pues, dados estos antecedentes se venden tantos cartuchos del sistema Berdan, en esta desdichada villa y empobrecida Corte?

El popular *Papelito*, que tantos disgustos está dando á los situacioneros, apareció el jueves último en vez del domingo, por las razones que indicamos á su tiempo.

Parece que este último número ha sido también denunciado.

La libertad de imprenta sigue consignada impertinentemente en la Constitución del Estado.

No acabáramos nunca si fuéramos á dar cuenta de las infinitas candidaturas que se echan á volar para las próximas elecciones á diputados á Cortes. Estos días los periódicos astorian han publicado una candidatura moderada que *El Imparcial* dió á luz y apañaron sus colegas. En cambio, *El Eco de España* inserta la siguiente monarquico-democrática que no deja de ser curiosa:

«Por el distrito de Palacio, Sr. Ducaical.
Por el Hospicio, Sr. Gasset y Artime.
Por el Centro, Sr. Escoda y Canela.
Por el Congreso, Sr. Muñoz.
Por el Hospital, Sr. Alonso Lallave.
Por la Latina, Sr. Bardón.
Por la Audiencia, Sr. Figuerola.
Por Torrelaguna, Sr. Abascal.
Por Navalcarnero, Sr. Pulido y Espinosa.
Por Getafe, Dr. D. José Simón.
Por Chinchón, Sr. Mochales.
Por Alcalá, señor duque de la Torre.»

Añade *El Eco* que los que se agitan y mueven y forjan candidaturas probables en esta situación son los reconocidos y afamados jefes de la partida de la Porra y sus corresponsales en las provincias.

Nos parece un poco aventurada la noticia.

En otro lugar insertamos las cartas que don Amadeo ha dirigido en general á los soberanos de las naciones extranjeras, y en particular á Víctor Manuel y á Su Santidad.

Por esta última se ve que no es cierto que el príncipe Amadeo obtuviese la bendición del Pontífice, como anunciaban con intención fácil de adivinar algunos partidarios de la nueva monarquía. Ahora es cuando pide el monarca la bendición apostólica, como prenda de acierto para poder cumplir dignamente con sus nuevos y elevados deberes. ¿Qué piedad y qué unión la del Sr. Martos! Porque suponemos que el democrata Sr. Martos es quien en su calidad de ministro de Estado habrá escrito las cartas susodichas.

«Será nuestro principal cuidado», dice D. Amadeo bajo la responsabilidad del Sr. Martos, lograr con nuestro respeto y adhesión á vuestra beatitud que las constantes relaciones entre vuestra Santidad y esta generosa nación, sean las que con el Padre espiritual de los fieles deben sostener sus verdaderos hijos.»

Si este lenguaje es verdadero, dispongámonos á ver condenada por el Gobierno de Amadeo la conducta del Gobierno de Víctor Manuel para con el Papa; dispongámonos á ver cómo se da cumplida satisfacción á los sentimientos de este país que, á pesar de la libertad de cultos, continúa siendo católico en su gran mayoría, como dice el monarca; preparámonos á ver restituido al esplendor del culto todo lo que le ha quitado la revolución, á ver atendido al Clero, á ver derogada la ley del llamado matrimonio civil, y á ver abolida, en fin, la anti-católica Constitución de 1869.

Si no se hace todo esto, y mucho más, las palabras trascritas que el ministro de Estado pone en boca de D. Amadeo parecerán un sarcasmo.

Ayer á las cinco se hallaba reunido el Consejo de ministros, y á juicio de *La Política*, quedarían en él elegidos los dos ó tres consejeros de Estado que se trataba de nombrar. Como los aspirantes eran nada menos que diez y ocho, según dicho periódico, la elección ofrecía dificultades, por cuya razón nada tendría de extraño que en último resultado nada se resolviese en dicho Consejo, apelándose al recurso extremo de los aplazamientos.

Los ex-diputados montpensieristas celebraron ayer tarde una larga reunión para enterarse de los acuerdos tomados en la celebrada anteayer por varios personajes de los llamados conservadores liberales. Véase según *La Política*, el resultado de esta reunión:

«Los hombres más notables de la antigua unión liberal (para que nos entiendan *La Iberia*) se han vuelto á reunir esta tarde en uno de los salones del Congreso para tratar de varios asuntos.

Convenidas ya con los conservadores de la misma y de otras procedencias que no contribuyeron á la revolución, pero que la predijeron y se hallaban alejados de la dinastía caída, las bases del manifiesto que ha de darse al país, en breve verá la luz este documento, de cuya redacción se hallan encargados un distinguido jurisconsulto y un ex-ministro de la unión liberal.

Aunque conocemos las principales bases de ese manifiesto, nada debemos decir acerca de ellas por no quitarles el mérito de la novedad. Solo diremos que el documento de que se trata ha de causar sensación, así por lo elevado de su política como por el gran número de personas notables de todas las procedencias conservadoras liberales que han de firmarlo.»

Ahora que se habla por algunos periódicos ministeriales de la posibilidad de que se mande sobreescribir en las causas incoadas contra varios Pralados españoles, no dejan de ser oportunas las siguientes noticias que acerca del estado de las citadas causas publica *La Esperanza*:

«Las causas formadas al Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Santiago y reverendos Obispos de Osma y de Urgel por las respuestas dadas á la famosa circular del Sr. Ruiz Zorrilla, siguen en sumario, no habiendo dado hasta ahora otro resultado que el de haber servido de pretexto al Gobierno para impedir que dos Prelados españoles (uno de ellos el Cardenal Arzobispo de Santiago, autorisadísimo por la púrpura, por su inmenso saber y su gran reputación y autoridad) asistiesen al Concilio del Vaticano. En 18 de Enero del año pasado suscitó la cuestión pre-

via de incompetencia el Sr. Nocedal, defensor de los Prelados, y el tribunal proveyó en 9 de Febrero del año pasado lo que, considerando que hasta la terminación del sumario no cabía semejante discusión, no había lugar por ahora. Este por ahora no ha terminado aún, porque no ha terminado el sumario.

En el proceso fulminado contra el señor Obispo de Osma por desacato, ha formulado ya acusación el fiscal, pidiendo contra el Prelado la pena de seis meses de prisión. El abogado defensor, Sr. Nocedal, ha contestado ya por escrito, y niega también para esta causa la competencia del tribunal; además demuestra que el señor Obispo ni cometió ni pudo cometer desacato, y que antes bien le cometió contra el Prelado el gobernador de la provincia, sobre lo cual propone prueba. La Sala ha pasado de nuevo los autos al fiscal para que dé dictamen sobre la competencia en lo relativo á este proceso.

La causa formada al señor Arzobispo de Burgos fue elevada á plenario, á petición del fiscal, por providencia de 7 de Diciembre último, habiendo hallado el señor fiscal que la pastoral del señor Arzobispo sobre el matrimonio civil está comprendida en el artículo del Código que pena á los que comprometen la paz ó la independencia del Estado. El señor Nocedal ha suscitado la cuestión de incompetencia, y de su escrito se ha dado traslado al fiscal.

Lo propio sucede en el proceso que se sigue al señor Obispo de Cartagena, del cual también asegura el señor fiscal que con su pastoral sobre el matrimonio civil compromete la paz ó la independencia de España. Se elevó á plenario en 15 de Diciembre anterior, y también ha opositado el Sr. Nocedal la excepción de incompetencia.

Si hemos de dar crédito al *Diario de Avisos* de Zaragoza, el nombramiento del general Basols para la capitania general de Castilla la Nueva es un hecho, toda vez que se le ha comunicado ya oficialmente.

El comandante Sr. Travesi ha sido nombrado jefe de la fuerza de Guardia civil que cubre la vía férrea al paso de D. Amadeo desde esta corte á Irun y viceversa.

La sexta y octava compañía del 14.º tercio de la Guardia civil salieron anteayer por el ferrocarril del Norte, y ayer mañana á las nueve lo ha verificado el Sr. Travesi.

Un periódico pregunta, y con razón, hasta cuándo va á llegar la franquicia en la correspondencia de los ex-constituyentes, que todos los días llenan la caja del Congreso con las cartas suyas y las de sus parientes hasta el cuarto grado. «Si la Hacienda sufre con esta defraudación, añade, en cambio la ley se infringe.»

El mariscal de campo Sr. Acosta se ha hecho ya cargo de la capitania general de Castilla la Vieja.

Según dice un periódico, el nombramiento de directores, en el ministerio de Estado, ofrece grandes dificultades al Sr. Martos, y se asegura que el ministro de Estado no encuentra amigo alguno que quiera prestarse á ser director.

Se designa al Sr. Montero Rios para el cargo de rector de la Universidad central. Si esta noticia se confirma, y si es cierto que la Tertulia progresista puso su veto al nombramiento del Sr. Moreno Nieto para dicho cargo, la Tertulia progresista ha vencido.

A propósito de la Tertulia leemos en *La Política*: «¿Qué pasa en la Tertulia progresista, que todos los vicepresidentes enferman y dimiten? ¿Será porque la atmósfera que en aquellas habitaciones se respira sea mal sana?»

Cuidado, tertulianos, que cuando uno empieza á tropezar, en medio del salón del Prado se cae, y que las gentes tienen fija la vista en el alto cuerpo constitutivo de la calle de Carretas, como lo prueba el siguiente suelto que publica *La Igualdad*:

«El partido progresista va perdiendo la confianza y la estimación de sus mismos hombres. El señor marqués de Perales, que se había negado á admitir un cargo cerca de D. Amadeo, renuncia también la vicepresidencia de la Tertulia; el señor Montero Rios, renuncia también á igual cargo; Espartero no felicita al hijo de Víctor Manuel, ni se le ofrece como general del ejército.

Esta es la mayor prueba del descontento que producen hasta entre los suyos los ministeriales progresistas con su desacertada y torpe conducta.»

Los periódicos de anoche anuncian el fallecimiento del Sr. Carratalá, director de *La Iberia*, que muere en lo mejor de su vida. ¡Dios le haya recibido en su seno!

Ayer publicó *La Iberia* un furibundo ataque á doña Isabel de Borbon, el cual, según dice anoche *La Política*, ha causado tanta mayor extrañeza en los círculos políticos, cuanto que es público en ellos que aquella señora dirigió una cariñosa carta de pesame á la viuda del general Prim con motivo de la muerte de este, carta, añade el diario unionista, que no ha sido bien apreciada por los partidarios de doña Isabel, y por lo visto, tampoco por los amigos del difunto.

La Epoca desea saber si al ser capturados en la isla de Cuba los pettecheros que para los filibusteros conducía el *Hornet* ha sido también capturado este buque, pues celebraría poder aplazar incondicionalmente á nuestra marina de guerra, y como Punta-Brava es un sitio que debía estar constantemente vigilado, no concebiría que el barco filibustero hubiese tenido tiempo de echar á tierra la carga y escapar.

Leemos en *La Política*:

«Será verdad que el duque de Sesto, designado para recibir los efectos que de propiedad de doña Isabel de Borbon tienen que devolverse, no ha querido encargarse de los que se le daban? Y en este caso, ¿qué razones ha tenido para obrar así?»

Dice *El Eco de España* que el señor ministro de Hacienda ha mandado recientemente pagar todos sus atrasos á un eclesiástico que se le acercó exponiéndole el aflictivo estado en que se hallaba, no solo él, sino todo el Clero.

«Por qué el Sr. Moret, á ser cierto lo que se nos dice, añade, limitado ese acto de justicia á un solo individuo, constituyéndolo así en un privilegio, en vez de hacerlo extensivo á toda la respetable clase eclesiástica, como sería de razón?»

Hasta cuando hacen justicia son injustos los hombres de la revolución.

Se ha dispuesto entregar el armamento del sistema Berdan al regimiento de Castilla y batallones de cazadores de Barbastro, Ciudad-Rodrigo y Tarifa.

Parece que el domingo á las tres de la tarde se reunirán los ex-diputados de la minoría de las Cortes en el salón de presupuestos para ocuparse de asuntos de grande interés para el partido.

A causa del mal temporal, la escuadra italiana se halla refugiada en el puerto de Rosas.

Según *La Correspondencia*, los grandes estragos que ha causado el desbordamiento del Ebro han fija-

do la atención del Gobierno, el cual se ocupa de arbitrar medios para repararlos, y se habla de una gran suscripción que se abrirá, figurando al frente D. Amadeo y los principales capitalistas.

Dice un periódico que por gestión de la asociación de ganaderos del reino, el ministro de Fomento se ocupa de un plan nuevo para el arreglo de servidumbres pecuarias.

Anuncia un periódico que hoy llega á Madrid el comité radical de Badajoz á practicar gestiones relativas al cambio de empleados superiores que se ha hecho en aquella provincia.

El general Izquierdo saldrá probablemente el mes que viene para Filipinas.

El Voluntario de Cuba lamenta que no se haya vigorizado la autoridad del conde de Balmaceda confiriéndole en propiedad la capitania general de la isla de Cuba.

Al hablar del sans *facen* con que algunos mudan de domicilio sin dar parte á sus antiguos amigos, *La República Iberica* hace anoche esta intencionada indicación:

«El Sr. Martos, ministro de Estado, y que por apéndice ha variado algunos domicilios desde la gloriosa, bien podía decirnos algo, y podía rebucar también entre los papeles de su secretario el borrador de un famoso *memorandum*, modelo de literatura y del buen decir.»

Sin duda alude, según *La Política*, al *memorandum* en sentido republicano que se decía haber redactado el Sr. Martos por los días en que llegó á Madrid la noticia de haber sido proclamada la república en Francia. Pero como no llevaba trazas de arrojarse allí... ¡pues!

La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias sobre destinos:

«Es casi seguro que el Sr. Merelles, como ya hemos dicho hace días, y el Sr. Ondaveitia, serán nombrados oficiales primeros del ministerio de Ultramar, y oficial segundo el Sr. Marco.

—Ayer cesó en el cargo de director de las caballerías reales el Sr. D. Manuel Alvarez Marín, que desempeñaba este destino desde los primeros días de la revolución de Setiembre.

—Ha sido nombrado auxiliar del ministerio de la Gobernación, D. José Antonio Alvareda, cesante del mismo departamento.

—Ayer se encargó de la dirección de las caballerías reales el coronel de reemplazo D. Manuel Serrano, antiguo caballero de Palacio.

—Han sido promovidos á ingenieros primeros de la armada los segundos D. Leoncio Lacasi y D. Gustavo Hernandez.

La Opinión Nacional anuncia como positiva la aparición, dentro de muy pocos días, de un periódico que, con el título de *La Constitución*, dirigirá D. Nicolás María Rivero, y hará ruda oposición al Gobierno, y por ende á los Sres. Martos y Moret.

Cuenta un periódico que la feliz ocurrencia de algunos de los asistentes anteayer á la Tertulia progresista, de declarar jefes del partido á los señores Ruiz Zorrilla y Sagasta, ha herido la susceptibilidad del elemento militar de dicho partido, que cree, que uno de sus miembros, debería ocupar el puesto que ha dejado vacante el general Prim.

No puede darse armonía más edificante, que la que reina en el campo de la situación.

A *La Esperanza* le llama la atención que á pesar de las lluvias, de las nieves é inundaciones, y del estado del sitio, los progresistas, demócratas y unionistas que deben ir á Irun en busca de la esposa de D. Amadeo, no se condescienden seguros en las Provincias Vascongadas, sin que allí se tomen por las autoridades militares ciertas precauciones, de que hablan los mismos periódicos militares, como la de establecer de trecho en trecho fuerzas dispuestas á auxiliarse mutuamente.

Dice *La Correspondencia*, que no es cierto como supone *La Epoca*, que abriese un crédito de 60,000 duros al ministro de la Gobernación para los gastos de la recepción de D. Amadeo. Las únicas sumas que el Gobierno ha de abonar, según dicho periódico, son las que se fieren á gastos de la comisión de Cortes, que por acuerdo de estasfue á Florencia.

Según las noticias de *La Epoca*, la circular del señor Martos está redactada en un espíritu altamente conservador.

Un periódico, ministerial flamante, da las siguientes noticias, y formula quejas por lo poco protegida que está la propiedad:

«De ayer á hoy, que sepamos, han robado en su casa un reloj á un empleado del orden judicial en Madrid; á otro le han estafado; al rector de San Antonio del Prado le han extraído de su habitación 6,000 rs. y algunos otros efectos, habiéndose librado providencialmente los fondos de la iglesia; y por último, al escribano de Valdemorillo una magnífica mula de paso y su buen caballo.

«Se cogerán los ladrones? No se cogerán; por lo menos no se han cogido. Señores ministros, más policía; de lo contrario, los discípulos de Caco van á ser los enemigos más formidables que tengan las nuevas instituciones!»

Parece que en Málaga se ha recibido orden de dar una paga al Clero que no había jurado la Constitución, expresando que fuera con cargo al presupuesto corriente. Esta circunstancia había dado lugar á que la administración económica, según el dictamen de la intervención, aplicara esta paga al mes de Julio, primero del presupuesto actual. Como el Clero no había cobrado más que hasta Octubre de 1869, según dice un periódico, solicito que dicha paga se formalizase por el mes siguiente Noviembre; pero como es ejercicio cerrado, y la orden decía con cargo al presupuesto corriente, no ha habido medio, según parece, de conciliar esto, y cobrándolo Julio de 1870, dejando atrás ocho ó nueve meses sin cobrar.

Entre tanto *La Correspondencia* anuncia muy ufana que se trabaja por el Sr. Ullca, de acuerdo con el Sr. Moret para que se abonen sus haberes á todo el Clero, cobrando los individuos que no han jurado al propio tiempo que los demás para extinguir sus atrasos.

Allá veremos.

Según *El Imparcial*, el Gobierno de Víctor Manuel ha concedido á nuestro representante en Florencia el título de marqués de Montemar.

Ahora salimos con que muy en breve quedará terminada la cuestión suscitada hace algunos días entre dos hombres políticos sobre la conducta observada por un funcionario del orden judicial.

Nos sorprende esta noticia de *El Imparcial*, cuando hace cuatro ó cinco días, por lo menos, que los diarios noticieros nos dijeron que esta cuestión había terminado de la manera más satisfactoria para ambos personajes.

Un periódico de la situación anuncia que, hoy

probablemente, se acordará en Consejo de ministros el día en que han de verificarse las elecciones de diputados y senadores.

No comprendemos el fin que se ha propuesto *El Imparcial* al publicar la siguiente noticia:

«El señor tesoro de Palacio depuso ayer en el Banco de España la cantidad de 2.5 millones y medio de reales, suma á que asciende la asignación que le corresponde al rey en el mes actual.»

Parece que el señor ministro de Hacienda va á dirigir á los gobernadores y jefes económicos de las provincias una circular, dándoles instrucciones acerca de la manera de proceder, para que no ofrezca dificultades la suscripción á la nueva emisión de billetes del Tesoro.

Enterados.

Hoy se remitirán á todas las acalidas las cédulas electorales para la elección de diputados provinciales, las cuales serán después repartidas á domicilio.

CORREO DE HOY.

CIRCULAR DEL CARDENAL ANTONELLI

Á LOS NUNCIOS APOSTÓLICOS SOBRE EL VIAJE DEL REY VÍCTOR MANUEL Á ROMA.

Ilustrísimos y reverendísimos señores: En la noche del 30 al 31 de Diciembre último el rey Víctor Manuel llegó á Roma, como de improviso, con cuatro de sus ministros. Según lo que dicen de Florencia, este viaje repentinamente fué deliberado y decidido en un Consejo de ministros, celebrado en la misma mañana del 30. Para tener un pretexto que justificase esta resolución, y para aminorar su importancia á los ojos de la diplomacia, se imaginó decir que el rey deseó ver por sus propios ojos los daños causados á la ciudad de Roma por el extraordinario desbordamiento del Tiber, y llevar por sí mismo un socorro eficaz alentando con su presencia á los pobres inundados. Pero bueno es observar que en la mañana del mismo día (30 de Diciembre) el Senado del reino había discutido y aprobado el proyecto de ley para la aceptación del plebiscito; y que la ley votada pocas horas antes por los senadores, fué confirmada y rubricada por los ministros durante su permanencia de algunas horas en esta capital, y publicada en la misma noche en la *Gaceta oficial de Roma*.

De este conjunto de actos, parece deducirse naturalmente que se ha querido, por medio de un hecho inesperado, cerrar el camino á las observaciones contrarias que hubiera podido presentar tal ó cual potencia, y al mismo tiempo sancionar, bajo una forma más solemne, las usurpaciones cometidas en detrimento del patrimonio de San Pedro y del catolicismo, haciendo suscribir al rey el decreto que las confirma sobre el terreno mismo de la espoliación.

En cuanto á mí, quiero creer que esta suposición no tiene fundamento, porque no puedo admitir que un ministro llegue hasta el punto de obligar al rey á un viaje semejante y verdaderamente penoso, dado el estado de los caminos, únicamente por hacer la más sangrienta ofensa á la dignidad del Pontífice y á la soberanía del Padre Santo.

A las cinco de la tarde del mismo día, 31 de Diciembre, Víctor Manuel volvió á Florencia; así su permanencia en Roma no pasó de trece horas. Por lo demás, y sea á consecuencia del mal tiempo, ó de los desastres sufridos por el pueblo, ó por el desaojento general, se le ha hecho un recibimiento mucho más frío y pobre todavía de lo que podía esperarse. A excepción del príncipe Doria y de un Sr. Placidi, abogado, la misma municipalidad, aunque invitada y prevenida á tiempo, no acudió á la estación para recibirle. El pueblo, con su natural buen sentido, no deja de comparar las manifestaciones espontáneas y universales de que el Papa era objeto con la que se ha querido hacer para festejar á Víctor Manuel; y observa además que se habían tomado todas las disposiciones posibles para hacerla brillante por el número y por las aclamaciones, porque según se decía era la primera vez que aparecía entre sus súbditos.

Creo inútil insistir sobre esto, porque el representante de ese Gobierno no habrá dejado de dar conocimiento al señor ministro de Negocios extranjeros de lo que ha pasado y de las impresiones producidas por semejante acontecimiento.

Roma 2 de Enero de 1870.

J. CARDENAL ANTONELLI.

Se han recibido en Burdeos noticias del ejército del general Bourbaki. Todo el día 18 estuvo batallándose y llevando adelante su movimiento con bastante fortuna, pero sin conseguir romper las líneas alemanas, que se mantuvieron durante toda la acción en una vigorosa defensa.

Es general en Francia la esperanza que Bourbaki podrá socorrer á Belfort con éxito.

En tal concepto, y siendo Belfort la llave de la frontera, pueden los alemanes encontrar un revés de consideración que contribuya mucho á cambiar la faz de la guerra.

En Burdeos, el día 19, fué fusilado un espía prusiano.

Una gran parte de la población de Belfort, ha pasado á Porrentruy (Suiza). Los habitantes que han permanecido en la plaza, están encerrados en las casamatas con la guarnición. Esta es fuerte de diez ó doce mil hombres que están sitiados por veinticinco mil prusianos, bávaros, etc. La plaza resiste valientemente. Los sitiadores han minado las puertas de Grandvillars y de Morvillars, separando de su curso las aguas del río é inundando el terreno.

El Sr. Castilla, oficial superior que era en el ejército pontificio, ha ofrecido su espada á la Francia. Gambetta ha aceptado, ofreciéndole el mando de una brigada.

Los prusianos han volado el puente del camino de hierro en Chers, sobre la línea de Longwy á Arlon, en Bélgica. Concentran tropas y cañones para el bombardeo de Lonwy.

Dicen de Suiza que por efecto de los últimos combates librados en la frontera, pasan por Mulhouse muchos heridos prusianos, pero no prisioneros franceses. También indican que los alemanes se retiran hácia Althirch.

Leemos en el *Telégrafo autógrafa*:

«Para aumentar las subsistencias de París se ha ensayado con buen éxito hacer pan sin *mote* trigo. Se sujeta el grano á un desecamiento de la pequeña epidemia no digestiva, por medio de un timbre de madera, movido rápidamente por una máquina que quita ligeramente la corteza sin lastimarla. Después se mete agua á treinta grados próximamente de calor, y cuando se ha hecho pasta, se procede

á la panificación en los términos ordinarios. Para dar idea de la importancia de este descubrimiento, baste saber que cien kilogramos de trigo molido producen ordinariamente ochenta de harina y ciento doce de pan; la misma cantidad, solo descortezada, produce ciento cuarenta y tres kilogramos de pan de una calidad y un sabor no inferiores al pan ordinario.»

La guerra produce el empobrecimiento y la miseria. En Mulhose ha cesado casi por completo el trabajo. Seis fábricas han dejado de funcionar por falta de carbón de piedra. Otras veinte apenas tienen para ocho días. Espirando este plazo fatal, la tercera parte de la población no tendrá que comer.

Dice una carta de Florencia:

«Estamos en vísperas de reunirse las Cámaras. La de diputados celebra sesión mañana, y el Senado se reúne el día 19. El Sr. Bonghi, ponente del proyecto de ley para las garantías, tiene terminado su dictamen, y lo ha leído á los individuos de la comisión.

Se han introducido algunas modificaciones en el proyecto del Gobierno; pero en el fondo la variación es leve. Lo que la comisión de la Cámara ve más claro, es que conviene dejar al Papa una libertad nominal, una libertad material.

«Es por lo que hace á la principal, á la única libertad, la de la enseñanza, el ministerio y la comisión la escatiman hasta el punto de que uno de los diputados ha dicho con mucha gracia: «Se trata de dorar las cadenas del Pontífice, pero se quiere encadenarle.»

«Aprobará la Cámara este proyecto? Se ignora.» Las segundas elecciones verificadas en estos días, no han introducido modificación alguna en las respectivas fuerzas de los partidos. El ministerio está hoy en igual situación á la que ocupaba ayer. Necesita como antes, contar con el apoyo de la izquierda, y esta le hace pagar el apoyo en concesiones de toda clase, como hacia antes.

Dicese que el rey había á todos de Roma, cuyos habitantes, vistos á la luz de las hachas de viento, le parecían completamente iguales á los de las antiguas provincias. El rey lo cree así fuertemente, y lo dice á todos, que puede muy bien reinar en Roma como en Florencia, y no duda de lo que todos dicen.

El viaje del príncipe Humberto con la princesa no tendrá efecto hasta después de que se haya votado la ley sobre las garantías. Se cuenta que la princesa á quien el Papa ha dado pruebas de estimación, enviándole una rica diadema el día de su boda.

En cuanto al príncipe heredero, no se cree que pueda variar en nada las disposiciones del Vaticano. Por lo demás, ya á tomar el mando de las fuerzas militares, y no es, por otra parte, muy aficionado á mezclarse en la política.»

Grave sería la siguiente noticia que da un periódico francés, si fuera cierta:

«En Reims se han puesto en venta por los prusianos los montes del Estado. Por supuesto que no ha habido un solo francés que se presente como comprador, y la venta no se ha hecho por falta de compradores.»

Los periódicos franceses están muy disgustados por la apertura de la Conferencia de Londres sin asistencia del representante de Francia.

Dicen también que ha sido un proceder lamentable que solo puede tener por resultado, un germen de desentimiento y desconfianza. Los amigos de Inglaterra, añaden, deben sobre todo sentirse por los hombres de E-t-a-l-o de la Gran Bretaña, continúan en errores que cometen hace cuatro meses, y lamentar que los sucesores de los Pitt, Castlereagh, Canning y Palmerston, se pongan á discreción de los prusianos y no tengan energía y valor para defender, no solo los verdaderos intereses de la Inglaterra, sino los principios de civilización y humanidad.

Indican por último que este acontecimiento podrá impedir que Mr. Julio Favre vaya al fin á la conferencia, y llegan hasta esperar que el Parlamento exigirá severamente al Ministerio de Mr. Gladstone, derribándole del poder por su conducta.

Las Provincias, anuncia un nuevo asesinato: el de D. Agustín Salvá, alcalde de Museros, muerto á puñaladas.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

LÓNDRES, 18.—(Por el cable anglo-portugués).—Continúan los combates delante de Belfort. Sigue el bombardeo de París.

Hoy ha entrado en París un parlamentario alemán.

En la Bolsa se han cotizado:
El consolidado inglés, á 92 1/2.
El 3 por 100 francés, á 52.
El 3 por 100 español, á 30 1/8.

LÓNDRES, 19.—(Por el cable anglo-portugués).—En la Bolsa se cotizan:
El consolidado inglés, á 92 5/8.
El 3 por 100 francés, á 52.
El 3 por 100 español, á 30 1/8.

VERSALLAS.—Ayer se ha verificado la ceremonia de la proclamación del emperador de Alemania. La petición de los embajadores de salir de París será rechazada.

BURDEOS, 20.—Un telegrama de Poitiers, del 19, dice: «Los prusianos han entrado ayer en Tours.» Un telegrama de Besancon, del 19, dice: «Ayer tuvo lugar un combate encarnizado en Abbeville entre las tropas del coronel Bourras y 2,000 prusianos con seis cañones.»

Los franceses evacuaron la aldea por la noche, porque el enemigo ocupaba Les Roches, amenazando la línea de los franceses.

El Imparcial publica el siguiente despacho: «BERLIN, 20 (á las cuatro y cuarenta de la tarde, recibido á las once y cincuenta y cinco de la noche).—A la embajada de la

Leemos en un diario noticiero de anoche: «Hoy ha estado en palacio el señor ministro de Hacienda y ha hecho entrega al director de la casa del rey del acajar y todas sus dependencias. El acto ha sido autorizado por el notario del ministerio.»

Parece que todos los personajes italianos que acompañaron a D. Amadeo en su viaje, ó excepción de los Sres. Dragonetti y Estefanoni, regresarán a Florencia tan luego como donña María Victoria llegue a Madrid.

Dice un periódico que el director general de caballería ha salido ayer para Alcalá de Henares con objeto de revisar las tropas de su instituto acantonadas en dicha ciudad.

La Correspondencia desmiente que el Sr. Salcedo, coronel de artillería de marina, que presta sus servicios en el almirantazgo, vaya a dejar su carrera militar por ocupar el puesto para que se ha indicado de inspector de gastos y oficios de Palacio.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

DECRETO.

Como regente del reino, á propuesta del ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo del Consejo de ministros, vengo en decretar:

Artículo 1.º Por el ministerio de Gracia y Justicia se procederá á hacer una edición del Código penal vigente con las siguientes correcciones:

En el párrafo primero del art. 1.º se suprimirá el segundo artículo las.

En el párrafo tercero se añadirá á continuación de la palabra delito las siguientes: *ó falta*.

En el art. 5.º se añadirá el siguiente párrafo: *Se exceptúan las faltas frustradas contra las personas ó la propiedad.*

En la segunda circunstancia del art. 10 se sustituirá el verbo efectuar con el de ejecutar.

En la decimáquinta circunstancia del mismo artículo se añadirán las siguientes palabras: *ó en desobediencia y en cuadrilla.*

En el art. 106 las palabras *la pena de cadena perpetua* serán sustituidas con las de *las penas de cadena perpetua y temporal.*

En el art. 133 el párrafo *Exceptuándose los delitos de calumnias é injurias, de los cuales el primero prescribirá al año y el segundo á los seis meses*, será sustituido con el siguiente: *Exceptuándose los delitos de calumnias é injurias y los comprendidos en el artículo 382 de este Código, de los cuales los primeros prescribirán al año, los segundos á los seis meses y los últimos á los tres meses.*

El art. 66 se añadirá el siguiente párrafo: *La misma regla se observará respecto á los autores de faltas frustradas contra las personas ó la prosperidad.*

En el art. 194 á las palabras en los números 1.º, 2.º y 3.º se añadirán las siguientes: *primer caso del, continuando después lo que en dicho artículo se lee.*

En el art. 215 la palabra *tercero* será reemplazada por la de *cuarto*.

Lo mismo se hará en el art. 216.

En el art. 222 se suprimirá la palabra *mayor*.

En el art. 235 el artículo los, con que empieza, se añadirán las palabras *funcionarios públicos*.

En el art. 232, último párrafo, las palabras *los artículos anteriores* serán sustituidas por *las este artículo y los anteriores.*

En el art. 248, después de las palabras *disputados á Cortes*, se añadirán las *ó senadores*.

En el art. 357 se redactará el siguiente modo: *4.º Al que escondiere ó sustrajere efectos destinados á ser inutilizados ó desinfectados con objeto de venderlos ó comprarlos.*

En el penúltimo párrafo del art. 431 se suprimirán las palabras *del mismo con que concluye*, añadiéndose las siguientes: *la de prisión correccional en sus grados medio y máximo en el caso del núm. 3.º, y la de prisión correccional en sus grados mínimo y medio en el caso del núm. 4.º del mismo.*

El art. 515 se redactará en la siguiente forma: *Son reos del delito de robo los que con ánimo de lucrarse se apoderan de las cosas muebles ajenas con violencia ó intimidación en las personas ó empleando fuerza en las cosas.*

En el art. 516 la palabra *prisión* será sustituida con la de *presidio*.

En el art. 521 se suprimirá el art. 4.º y los dos siguientes párrafos, redactándose en la forma siguiente: *4.º Con fractura de puertas, armarios, arcaas ó otra clase de muebles ó objetos cerrados ó sellados, ó su sustracción para ser fracturados ó violentados.*

lentados fuera del lugar del robo. 5.º Con nombre supuesto ó simulación de autoridad.

Cuando los malhechores no llevaren armas y el valor de lo robado excediere de 500 pesetas, se impondrá la pena inmediatamente inferior.

La misma regla se observará cuando los malhechores llevaren armas, pero el valor de lo robado no excediere de 500 pesetas.

Cuando no llevaren armas ni el valor de lo robado excediere de 500 pesetas, se impondrá á los culpables la pena señalada en los dos párrafos anteriores en su grado mínimo.

En el art. 522, después de las palabras *en cuadrilla*, se añadirán las *ó los efectos robados fuesen cosas destinadas al culto religioso*, continuando después el artículo como está redactado.

En el art. 524 las palabras *frutas, semillas, caldos, animales u otros objetos destinados á la alimentación*, serán reemplazadas por las de *semillas alimenticias, frutos ó leñas*, y la palabra *prisión* por la de *presidio*.

En el art. 525 se añadirán á continuación de la palabra *susos* las *ó fractura de*.

En el art. 531, á continuación de la palabra *condenado*, se añadirán las *por delitos de robo ó hurto*.

En el art. 532 se suprimirán las palabras *fuere dos ó más veces*, sustituyéndolas con las siguientes: *hubiese sido condenado por delito de robo ó hurto ó dos veces por delito de hurto*.

En el art. 603 se añadirá al final lo siguiente: *42 los que en la riña definida en el art. 420 de este Código constare que hubiesen ejercido cualquiera violencia en la persona del ofendido, siempre que á este no se le hubiese inferido más que lesiones menos graves y no fuere conocido el autor.*

El art. 611 se redactará el siguiente modo: *El dueño de ganados que entren en heredad ajena y causaren daño que exceda de 5 pesetas será castigado con la multa por cada cabeza de ganado:*

1.º De 75 de pesetas á 2 pesetas, y 0'25 si fuere vacuno.

2.º De 0'50 de peseta á 1 peseta, y 0'50 si fuere caballar, mular y asnal.

3.º De 0'25 de peseta á 0'75 si fuere cabrio y la heredad tuviere arbolado.

4.º Del tanto del daño á un tercio más si fuere lanar ó de otra especie no comprendida en los números anteriores. Esto mismo se observará si el ganado fuere cabrio y la heredad no tuviere arbolado.

En el art. 612 se suprimirán las palabras *de cualquiera clase*, reemplazándolas con las siguientes: *comprendidos en los números 1.º, 2.º y 3.º del artículo anterior*, añadiendo después de la palabra *ajena* las siguientes: *ó causando sino inferior á 5 pesetas.*

Se suprimirán también las palabras *en toda su extensión* con que concluye el segundo párrafo del mismo artículo, reemplazándolas con las siguientes: *señalada en el artículo anterior según los casos que comprende.*

Art. 2.º Los juzgados y tribunales aplicarán desde luego el Código penal vigente con sujeción á las correcciones mencionadas en el artículo anterior.

Art. 3.º De lo dispuesto en este decreto se dará cuenta á las próximas Cortes inmediatamente que se reúnan.

Madrid primero de Enero de mil ochocientos setenta y uno.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Rios.

NOTICIAS GENERALES.

EL NIÑO

JOAQUIN PEÑA Y CALVO,

de tres años y ocho meses de edad

HA FALLECIDO

el 21 del actual á las dos y media de la madrugada.

Sus desconsolados padres, tíos, tías, primos, parientes y amigos, suplican á Vd. se sirva asistir á la traslación del cadáver desde la casa calle de la Ballesta, número 1, al cementerio de San Isidro, el día 22 á las diez de la mañana.

El duelo se despide en el cementerio.

Nota. Se suplica el coche.

El día 5 del corriente naufragó en las costas de Alicante el bergantin-goleta *Zela*.

Véase en qué términos describe un periódico tan terrible catástrofe:

«Una hora después de haber zarpado de Alicante, con rumbo á Málaga, la *Zela*, la mucha mar hizo que zozobrara, hundiendo casi instantáneamente á dos millas del cabo Calabasi, á impulsos del viento y del agua que embarrascaba. Iban á bordo ocho personas, tripulantes y pasajeros, entre estos la joven esposa del capitán y un hermano de este, niño de trece años.

Los infelices naufragos flotaban en derredor del buque asidos á los restos del bergantin que habían podido coger. La esposa del capitán se había asido á una escala, y al poco tiempo tuvo el dolor de ver arrebatada á su marido por las olas.

En esta angustiosa situación, los naufragos vislumbraron un rayo de esperanza; vieron acercarse una balandra procedente de Denia ó Javea, cuyo buque maniobró para socorrer á aquellos desgraciados; mas con asombro de estos la balandra viró, y tomando viento se aleja; cosa inexplicable, cuando aquel buque no corría peligro alguno.

Semejante proceder por parte del desgraciado capitán no tiene nombre: puede salvar á algunos de sus semejantes, y los abandona á una muerte cierta; oye sus gritos de socorro, y sordo á todo humanitario sentimiento, los abandona con glacial indiferencia.

La balandra se aleja cada vez más, y la Providencia, sin duda, hizo que encontrase un falucho pescador, á quien, de pasada, refirió el suceso.

Apenas lo escuchó el patrón, hijo de Pola, hace rumbo al sitio del siniestro, abandonando su productiva ocupación de pescar, y cuando llegó nadie quedaba en derredor del buque sumergido, cuyos palos flotaban á flor de agua.

Desesperanzados los honrados marineros por no poder ser útiles á sus semejantes, regresaban ya á la habia de Pola, cuando distinguieron á flote sobre una escala, y casi exánime, la esposa del desgraciado capitán del *Zela*.

Esta valerosa mujer había estado en el agua durante siete horas, luchando desesperadamente con la muerte; fue recogida á bordo, y llegado que hubieron á la pola, los habitantes socorrieron á aquella desgraciada con cuanto era necesario á su doloroso estado.

Recorrida después la playa por si el mar arroja alguna víctima, fué recogido un muchacho de á bordo que, sobre un palo, logró felizmente salvarse.

En la Pola se abrió, para auxiliar á los naufragos, una suscripción que produjo bastante dinero.

Según «La Correspondencia», las personas de la servidumbre de palacio que acompañaron á D. Amadeo á Irún para esperar á la princesa de la Cisterna, su esposa, serán las siguientes: el jefe del cuarto militar, D. Juan Zavala; el mayordomo mayor, duque de Teluana; un ayudante de servicio; dos de ordenes; el secretario particular de D. Amadeo, señor Dragonetti; un empleado de la tesorería; un ayuda de cámara; un tejer, y seis criados de la real casa.

El viaje será del 25 al 28 del corriente.

Añade el mismo periódico que dicha princesa viajará en su compañía diez y ocho personas de Italia entre damas y caballeros, además del representante de España, Sr. Montemar.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Inés, virgen y mártir, y San Fructuoso y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Gaudencio, San Anastasio y San Vicente, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

En la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, se celebrará una solemne función por la escuela de la Doctrina Cristiana establecida en la misma iglesia. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará el doctor Sr. D. Wenceslao Sangüesa. Terminada la reserva se cantará una devota Salve á la Santísima Virgen.

Continúa celebrándose la octava de Nuestra Señora de la Paz. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona. Después de reservar se cantará una solemne Salve precedida de motetes y letanía.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón en San Gines, Carmen Calzado, Arrepentidas, Caballero de Gracia y en los Servitas.

En la parroquia de Santiago, continúa por la noche la novena de la Beata María Ana de Jesús, y dirá hoy el sermón D. José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Gués, á la de la Piedad en San Millán.

SANTOS DEL LUNES. San Ildefonso arzobispo de Toledo, y San Raimundo de Peñafort.—Es día de fiesta de precepto.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

En la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, se celebrará una solemne función por la escuela de la Doctrina Cristiana establecida en la misma iglesia. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará el doctor Sr. D. Wenceslao Sangüesa. Terminada la reserva se cantará una devota Salve á la Santísima Virgen.

Continúa celebrándose la octava de Nuestra Señora de la Paz. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona. Después de reservar se cantará una solemne Salve precedida de motetes y letanía.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón en San Gines, Carmen Calzado, Arrepentidas, Caballero de Gracia y en los Servitas.

En la parroquia de Santiago, continúa por la noche la novena de la Beata María Ana de Jesús, y dirá hoy el sermón D. José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Gués, á la de la Piedad en San Millán.

SANTOS DEL LUNES. San Ildefonso arzobispo de Toledo, y San Raimundo de Peñafort.—Es día de fiesta de precepto.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

En la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, se celebrará una solemne función por la escuela de la Doctrina Cristiana establecida en la misma iglesia. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará el doctor Sr. D. Wenceslao Sangüesa. Terminada la reserva se cantará una devota Salve á la Santísima Virgen.

Continúa celebrándose la octava de Nuestra Señora de la Paz. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona. Después de reservar se cantará una solemne Salve precedida de motetes y letanía.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón en San Gines, Carmen Calzado, Arrepentidas, Caballero de Gracia y en los Servitas.

En la parroquia de Santiago, continúa por la noche la novena de la Beata María Ana de Jesús, y dirá hoy el sermón D. José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Gués, á la de la Piedad en San Millán.

SANTOS DEL LUNES. San Ildefonso arzobispo de Toledo, y San Raimundo de Peñafort.—Es día de fiesta de precepto.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde vísperas de su titular y reserva.

En la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, se celebrará una solemne función por la escuela de la Doctrina Cristiana establecida en la misma iglesia. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará el doctor Sr. D. Wenceslao Sangüesa. Terminada la reserva se cantará una devota Salve á la Santísima Virgen.

Continúa celebrándose la octava de Nuestra Señora de la Paz. A las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona. Después de reservar se cantará una solemne Salve precedida de motetes y letanía.

En las parroquias habrá Misa mayor, y por la tarde ejercicios con sermón en San Gines, Carmen Calzado, Arrepentidas, Caballero de Gracia y en los Servitas.

En la parroquia de Santiago, continúa por la noche la novena de la Beata María Ana de Jesús, y dirá hoy el sermón D. José Vigier.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Gués, á la de la Piedad en San Millán.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

En la parroquia de Santiago termina la novena de la Beata María Ana de Jesús, celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez y media será la Misa mayor en la que predicará el Padre Montalban, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Florencio Menéndez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Marcos ó en las Calatravas.

12714	12770	12815	12818	12868	12870
12881	12890	12997			
13066	13091	13112	13123	13179	13205